

**UN  
TOQUE  
DE  
AMOR**

*Tom Wells*

## RECONOCIMIENTOS

Me gustaría comenzar dándole las gracias a dios, quien hizo posible que yo llegara a ser greda en las manos del careciste. Además mis agradecimientos a Vera Rector y Corine Moser, quienes trabajaron mucho para hacer que mi escritura tuviera sentido, lo cual fue hecho en gran parte volando. Gracias a nuestra nuera, Wendy, por sus sugerencias y edición. Gracias a Tommy Thompson y Loran Wimbish por la ayuda en la selección de los versos bíblicos. Gracias a Chanti Downey por diseñar la portada. Finalmente, a cada uno de ustedes, nuevamente gracias, su energía se tradujo en oraciones respondidas.

Este libro fue escrito para mi primer nieto, Noah. Cuando hablo de mi esposa Judie, me refiero a ella como "nana", porque así la llama Noah. Me refiero a mi hijo Tom, como "tu papá".

Hemos trabajado en este libro por casi un año. Cuando comencé Noah tenía un año y medio y era nuestro único nieto. Esto fue presentado a él y a sus padres como regalo de pascua de resurrección en abril del 2000, sabiendo que venía otro nieto en camino.

Si este libro alguna vez se publica, todos sus beneficios irán a la fundación de becas Kristine Maree Wells y ayudará proveer apoyo para quienes deseen ser profesores.

Toda alabanza y gloria a nuestro padre celestial.

Tom Wells

## PARA COMENZAR

### **MATEO 11:28 " VENID A MÍ, TODOS LOS QUE ESTÁIS TRABAJADOS Y CARGADOS, Y YO OS HARÉ DESCANSAR."**

Noah, si yo aún estoy vivo cuando leas esto por primera vez, tendremos muchas cosas nuevas de las cuales hablar, pero esa no es la razón por la cual escribo esta historia. Escribo esto para ti y para todos mis futuros nietos porque creo que es muy importante reconocer y dar gracias a dios por todas sus innumerables muestras de amor (gracia) que han uno a uno moldeado lo que soy ahora. Cuando tengas cinco o seis años yo tendré 58 o 59 años, y eso será cuando comiences a formar tus recuerdos de mí. Quiero que sepas que no me he convertido en la persona, a la cual recordaras, de la noche a la mañana, o sola. A medida que seas mayor, la muestra de amor comenzara a moldearte a ti. Mi oración es para que a través de estas palabras y tu tiempo con nana y yo, podamos ser una muestra de amor para ti.

Estos capítulos tienen la intención de asemejarse a los bloques de construcción que hacen una magnífica catedral. Una catedral, como nuestras vidas, toman forma una a una para formar las bases, las paredes, el techo y la cima. Estos bloques de construcción pueden ser comparadas con las alegrías, los dolores, tristezas, y los eventos no planificados (por lo menos no por nosotros) en nuestras vidas que nos moldean a ser lo que somos. Cuando nuestras vidas son tocadas, somos cambiados, muy similar al proceso de construcción que permite que una piedra simple se convierta en algo bello - un tributo a dios - una catedral magnífica. (¡yo no soy bello ni magnífico, pero espero algún día llegar a ser un tributo!).

Déjame tratar de decir lo mismo de otra manera (nana dice que hago esto todo el tiempo).

Las personas construyen catedrales; dios construye personas, con y a través de su gracia. He llegado a saber que cada vez que recibimos su gracia, somos tocados por amor. Esta historia no es sobre nana o yo, es como la gracia, un toque de amor, nos ha moldeado para ser lo que él quiere que seamos para él y otros - incluyéndote a ti. Dios, Jesús y el espíritu santo son los maestros ceramistas. A medida que damos vuelta en esta rueda de la vida, debemos

permitirles, a través de sus toques, ser moldeados a la obra que solo ellos pueden ver y crear.

Noah, nunca olvides que el toque de amor es gratis, ya que el otorgante ya lo ha prepagado y pagado en la cruz.

El toque puede ser recibido en cualquier parte y entregado por cualquiera. Por favor siempre estés disponible para dar y recibir.

Cuando termines esta historia, mis oraciones son para que tu también llegues a conocer, que todo lo que sabes, puede, con un toque de amor, cambiar todo lo que sabes.

**Amén**

## INDICE

<b>INTRODUCCION</b>		<b>UN TOQUE DE AMOR</b>
<b>CAPITULO</b>	<b>1</b>	<b>JOHN CLINE</b>
<b>CAPITULO</b>	<b>2</b>	<b>LALA</b>
<b>CAPITULO</b>	<b>3</b>	<b>EL ESPIRITU SANTO</b>
<b>CAPITULO</b>	<b>4</b>	<b>NANA</b>
<b>CAPITULO</b>	<b>5</b>	<b>MAMA Y PAPA</b>
<b>CAPITULO</b>	<b>6</b>	<b>DUANE</b>
<b>CAPITULO</b>	<b>7</b>	<b>NANA (CONTINUACION)</b>
<b>CAPITULO</b>	<b>8</b>	<b>KRISTINE (PEE WEE)</b>
<b>CAPITULO</b>	<b>9</b>	<b>EDDIE</b>
<b>CAPITULO</b>	<b>10</b>	<b>TU MAMA Y PAPA</b>
<b>CAPITULO</b>	<b>11</b>	<b>TOQUES</b>
<b>CAPITULO</b>	<b>12</b>	<b>COMO TERMINAMOS JUNTOS</b>

## UN TOQUE DE AMOR

**1 TIMOTEO 1: 14 “LA GRACIA DE NUESTRO SEÑOR FUE MÁS ABUNDANTE CON LA FE Y EL AMOR QUE ES EN CRISTO JESÚS.”**

Todos hemos sido tocados con amor. Nadie, en ninguna parte, no importa cuanto aislado o aislada trate de estar, puede escapar a un toque de amor. Si no piensas así, entonces nombra a una persona que no haya gozado de la tibieza del sol, la limpieza de una suave lluvia o la belleza de una simple flor. Estos son todos toques de amor de nuestro querido padre en el cielo. Muchos de nosotros hemos sido tocados en forma muy especial, y a veces es casi imposible reconocer estos toques por la Gracia que ellos ofrecen. La Gracia puede estar bien oculta o disfrazada en nuestras mentes y corazones. Piénsalo. Como definirías :

Tu fe en dios  
Tu creencia en Jesús como tu salvador  
El espíritu santo como regalo de Cristo  
Una afectuosa, comprensiva, sustentadora, deseosa y agradecida esposa (como Nana)  
La muy especial bendición de los hijos  
La muy especial bendición de los nietos  
Amistades reales y sustentadoras que estén siempre ahí para ti  
Un pastor alentador y una iglesia familiar que te acoge y da la bienvenida.

La lista de nuestros toques especiales individuales e íntimos siguen para siempre. Lo único que limita nuestra habilidad a no enumerarlos es nuestra incapacidad de reconocer o recordarlos como tal.

Una vez que hemos recibido estos toques de amor, vivido con ellos, aprendido de ellos, y hemos cambiado Gracias a ellos, aprendemos a gozar de los placeres repetitivos que se obtienen al revivirlos a través de recuerdos y compartiéndolos con otros. A medida que alcanzamos y tocamos a otros, no importa que tan duro sea, somos tocados nuevamente.

Noah, la Gracia había sido un concepto para mí, difícil de reconocer y aceptar. Siempre gozaba dando y sentía incomodidad al recibir la Gracia. Ahora que sé lo que es la Gracia, he aprendido a aceptarla. Además debo batallar todos los días para no Tomar la Gracia como un hecho.

## **2 CORINTIOS 8:1 “OS HACEMOS SABER LA GRACIA DE DIOS QUE SE HA DADO.”**

A medida que escribo esto, estoy orando para que mis experiencias con los incontables toques que la Gracia ha puesto sobre mi vida, te ayudarán a reconocer la Gracia. Mientras antes lo hagas, lo antes podrás comenzar a darle Gracias a tu padre celestial (algo que Pop's no hace lo suficiente, por su toque). Me rompería el corazón si tu no compartes con otros la Gracia que recibes. Noah, una nota de advertencia, por favor nunca esperes que la Gracia te salve de tu propia estupidez.

Escribo esto, porque quiero que sepas que mi vida ha sido vivida debido a la Gracia, y quizás no estaré aquí para contarte estas historias. Bueno esta no es toda la verdad; probablemente yo no podría contártelas porque tu Pop's llora muy fácilmente, y no puede hablar y llorar al mismo tiempo. (Nunca he pensado que llorar te haga menos hombre) yo quiero que tu aprendas de la Gracia que me ha bendecido, no de mí, sino de la Gracia vivida por mí. Porque no conozco lo suficiente las escrituras para explicarte la Gracia, trataré con estas historias explicar que “todo lo que sé es que un toque de amor ha cambiado todo lo que sé.”

## CAPITULO 1: JOHN CLINE

### **2 CORINTIOS 12:9 “BASTATE MI GRACIA, PORQUE MI PODER SE PERFECCIONA EN LA DEBILIDAD.”**

He aprendido los últimos 55 años, que y quien soy y que y quien no soy. Debido a uno de esos innumerables toques, estoy agradecido por lo que soy y tengo lo que tengo, lo que no tengo y lo que no soy. Estoy muy seguro que no comencé mi vida de esta manera. Cuando tu padre te muestre películas de mí como niño, verás que no era un niño bien parecido. Quizás esa fue la razón por la cual traté de buscar cosas, muchas veces no las correctas, para llamar la atención hacia mí, más que humildad. Noah, quiero que sepas que no estoy orgulloso de las cosas que hice, y realmente no quisiera que pienses que porque viví estos errores, puedes ser estúpido y egoísta, como lo era yo y sobrevivir estos también. Acuérdate cuando dije “no dependas de la Gracia para salvarte de tu propia estupidez.” Las personas en sillas de ruedas, cementerios, y con corazones rotos han tenido que aprender esto de una forma difícil. Jesús nos dijo no tentar a Dios nuestro señor, pero agradece a Dios. El asimismo prometió estar ahí para perdonar y consolarnos (a su manera) cuando lo hacemos.

No quiero contarte todo mis acciones horribles. Habiendo sido arrestado, robando, mintiendo y haciendo trampas no son cosas que quieras que tu nieto sepa, pero son las historias que me han moldeado y debido al toque de amor no me hundieron.

Cuando tenía 12 o 13 años, crecí 9 pulgadas en menos de un año. Medía 6`5” y pesaba menos de 155 libras. Era tan delgado y no coordinado que cuando me ponía de lado y sacaba la lengua parecía un cierre tratando de mantenerse de pie. Para empeorar las cosas tenía los dientes chuecos.

El colegio no fue muy fácil para mí al principio. Si yo estuviera en el colegio ahora, estaría seguramente en una sala para aprendizaje lento. Era tan lento para leer que me daba vergüenza cuando me llamaban para leer en clase. Odiaba la idea que me demorara tanto más que el resto para terminar mi tarea de lectura. Así es que busqué y encontré una forma para evitar esto. Muy luego aprendí otras maneras de terminar mis tareas. Hacía trampas. Haciendo trampas y mintiendo iban mano a mano, cuando esto fracasaba, usaba otros métodos. Esto fue así, con todas mis asignaturas menos matemáticas, que me venían muy naturalmente, siempre fui el número uno en la clase de matemáticas!

Mi padre murió cuando yo tenía 28 años. Desafortunadamente, era demasiado joven yo y estaba parcialmente ciego por mi mismo, para darme cuenta cuanto él quería a mi madre, hermanos y a mí. El al igual que Jesús, no me quería esperando agradecimiento o porque quería algo a cambio, cuando llegó la hora de calificar los agradecimientos y gratitud obtuve una "F".... en mis años jóvenes, el debe haber estado muy desilusionado pero no recuerdo haberlo visto demostrarlo. Mi manera de agradecerles a mis padres sus toques de amor hacia mí era robándoles dinero y mintiéndoles sobre casi todo.

A los 14 años, comencé a levantar pesas en nuestro YMCA local, en donde conocí a John Cline, un voluntario. El vio a través de mí y como mi padre celestial y terrenal, lo que yo podía llegar a ser. En los próximos 3 años John Cline, nos dio a mí y a mi amigo, Tom Fuggett, grandes dosis de amor duro y toques, mientras nos mostraba como desarrollar nuestros cuerpos con pesas. Tres noches a la semana y la mayoría de los Sábados, John estaba ahí cada vez que nosotros estuviéramos ahí. El compitió en el concurso de Mr. Universe pero no pudo ser incluido ya que era demasiado bajo. Tenía un físico casi perfecto, aun varios años después de haber competido. Imagínense esto, yo de 6'5" y ahora pesando 165 libras, y con un arreglo dental.

A través de los tres años siguientes, con la guía gentil y a veces no tan gentil de John, Tom y yo desarrollamos cuerpos muy fuertes. Por primera vez en mi vida podía estar orgulloso de mi apariencia física. Era más importante la enseñanza de John de lo que era mi manera de vivir. Ese toque de amor de John fue un gran apoyo justo en el momento exacto. Dios calcula estas cosas justo a tiempo. Desafortunadamente John sólo comenzó la tarea de enderezar mis pasos, una tarea que yo dejaría muy a menudo en los años siguientes.

Cuando trabajaba, siempre trabajaba duro, aprendí esto de mi padre. En vez de repartir diarios, que era lo único disponible para un chico de 13 años, yo tenía clientes regulares para cortarles el pasto o palear la nieve. Un día comenzó a nevar fuertemente y a las 6 de la tarde (la hora que íbamos al YMCA) había como un pie de nieve en la calle y venía más. El colegio había terminado temprano y Tom estaba en mi casa. Mi madre siempre hacía un espacio para un amigo. Aunque nunca se le consultaba de antemano. Tom y yo decidimos ir al gimnasio del YMCA hasta que parara de nevar. Luego íbamos a quedarnos afuera toda la noche a palear nieve. Cuando llegamos nos sorprendió ver a John ahí. El estaba sentado solo en su escritorio viejo, mirando un viejo álbum fotográfico. En vez de trabajar nuestros cuerpos esa noche, John le dio a nuestros corazones y a nuestras mentes una ejercitación profunda. John era fotógrafo durante la segunda guerra mundial, asignado a una unidad de infantería, que era responsable de liberar a dos de los más terribles campos de concentración alemanes. Fue John que a través de la lente de su cámara fotográfica captó las atrocidades que ahora vemos reproducidas en especiales de televisión, en películas como la "Lista de Schindler" y en las paredes del Museo del Holocausto.

Pasamos tres horas escuchando las historias de John, a medida que mirábamos las páginas del álbum, mirando fotos de horror cada página era peor que la anterior. No recuerdo que John mencionara a Dios o Jesús, pero esa noche tuve mi primera lección sobre la vida y la muerte. Las impresiones que esa noche quedaron en mi corazón me ayudarían a comprender que Dios me ama y tiene planes para mi vida. Esa noche comprendí que no había habido ningún día de mi vida en que Cristo no haya estado conmigo (aunque habían muchas veces que yo no había estado con él). Esa noche, a través de John, Jesús puso en mi corazón un toque de amor que nunca olvidaré. “Todo lo que sé, es que un toque de amor ha cambiado para siempre todo lo que sé.”

Dejamos a John esa noche, Tom y yo nunca hemos hablado sobre lo que vimos o lo que sentimos. Paleamos nieve toda la noche (cada uno ganamos \$120..... mucho dinero en 1958). Aunque yo no lo sabía esa tarde comenzaría una formación de por, Gracias a su toque.

Por más de 40 años, llevé los fotos de John en mi mente y una pregunta en mi corazón. En 1999, un nuevo toque de amor, Iwona Drozdek, me acompañó a Polonia y me llevó a Auschwitz. La pregunta que tenía en mi corazón era “¿dónde estaba Dios cuando todo esto estaba sucediendo?” Mi pregunta fue respondida aquel día. El estaba ahí haciendo lo prometido. El trajo consuelo a aquellos que lo amaban. Salí de ahí con mucha paz porque sabía que su presencia todavía está ahí.

John ya está muerto. Traté de enviar esta historia a su esposa. Pero por alguna razón cuando Vera pidió su dirección ésta no quiso dársela. El Sr. Isserman, mi profesor de los grados 5 y 6 y John fueron las primeras personas, aparte de mi familia, que por su interés generoso hicieron que me floreciera toda la bendición que Dios me había dado. Inicialmente eran extraños, que se arriesgaron y ayudaron a alguien que no podía agradecerles ni ayudarles a cambio. Noah, he vuelto a ver al Sr. Isserman y le he dado las Gracias. También les enviaré a él y a la Sra. Cline, una copia de esto. Quiero que ellos sepan que su preocupación ha hecho una diferencia y mis oraciones para ellos son para que reciban las Gracias que nunca buscaron.

## CAPITULO 2 : LALA

### **1 CORINTIOS 1:4 “GRACIAS DOY A MI DIOS, SIEMPRE POR VOSOTROS, POR LA GRACIA DE DIOS QUE OS FUE DADA EN CRISTO JESÚS.”**

Te he dicho que no me acuerdo que Cristo no haya estado alguna vez conmigo, y recién me he dado cuenta porque LALA, mi abuela (la mamá de mi papá), debe llevarse el crédito por darme a conocer a Jesús cuando era muy joven y me lo fijó en el corazón para siempre. Me gustaría contarte un poco de ella.

Lyle Wells era tu "gran" bisabuela, y esos no son suficientes "grandes" para describir lo grande que era. Ella y mi abuelo se divorciaron después de haber tenido tres hijos. El heredó una octava parte de la Compañía Wells y debió pensar que aquello era suficiente para partir. Lala, como ella insistía en ser llamada, crió dos hijos y una hija, con poca o nada de ayuda de mi abuelo, que al parecer no era tan grande. Mi padre no tenía mucho que ver con él, probablemente por la forma que trató a su madre.

El hijo mayor de Lala, Fritz, sufrió de una enfermedad llamada Osteomielitis, que en aquel tiempo era imposible de tratar. Lala tuvo que sepultar a Fritz cuando él tenía 19 años. En los años que siguieron, yo estaría ahí para verla sepultar a su hija Hope, así como a mi padre. Aunque debió haber sido una vida muy dura y solitaria para ella, Lala siempre estaba ahí con su versión muy especial de un toque de amor. Cuando veo a tu abuela cuidarte, me siento feliz cuando pienso de Lala, su amor y como lo compartía con sus nietos. Lala al igual que Nana, podía tener el mundo cayendo a su alrededor y no le importaba, ella se mantenía preocupada de sus nietos y eso era todo lo que le importaba.

Lala fue criada en un hogar muy estricto, pero muy devoto hogar Metodista en Memphis e hizo lo mejor que pudo para traspasar esas enseñanzas a sus hijos y nietos. Debe haber sido muy difícil para ella asegurarse que sus hijos fueran a la iglesia. La familia Wells eran Católicos, y ella era una madre sola que nunca aprendió a manejar.

Lala podía hacer que las cosas más simples parecieran tan especiales a sus nietos (al menos para mí). Columpiarse en su pie o ir al centro con ella en autobús el Sábado por la mañana era siempre un día especial, debido a ella y a su especial toque de amor. De vez en cuando tomábamos un taxi, y Lala nos hacía sentir como si estábamos en una limosina con chofer. Después que mi padre murió, me di cuenta que no manejó nunca porque no tenía dinero para comprar un auto, aunque daba generosamente. Todo lo que le daba a sus

cuatro nietos se lo quitaba a sí misma. Me puse tan triste cuando me di cuenta de esto.

Hoy en día, cuando tomo té, recuerdo las visitas de Lala cuando yo era niño y me enfermaba. Tan pronto que se daba cuenta que uno de sus nietos estaba enfermo se venía andando las dos cuadras de su departamento a nuestra casa, no importaba el clima. Ella preparaba té con tostadas de canela, cortándolas en tiritas y luego se sentaba a nuestro lado a veces durante horas, hasta que nos durmiéramos. Muchas veces, mientras comía, ella me daba regalitos, como un reloj Timex nuevo de bolsillo o una linterna para hacerme sentir mejor y siempre funcionaba.

Nunca me importaba desilusionar a mis padres, sus palmetazos sólo me dolían físicamente, pero odiaba desilusionar a Lala. Si ella nos golpeaba lo hacía con un paño seco para que no doliera.... pero, si dolía (no físicamente). Aunque ella nunca lo dijo, debió de haber estado muy desilusionada cuando mi padre me encontró en una tienda de cigarros, un domingo por la mañana en vez de estar en la iglesia. Lala me daba 50 centavos para dar de ofrenda. Yo iba a la iglesia, entraba y tomaba un programa para mostrar que había estado ahí, y me salía por la otra puerta y iba a jugar pinball y a gastar los 50 centavos. Cuando mi padre entró aún me quedaban 45 centavos para jugar. Me dijo, “sube al auto” y yo le dije algo absolutamente incorrecto, “espera un momento”...pasé el resto del día arrepentido de mi respuesta.

Lala tenía una manera especial de celebrar nuestros cumpleaños. Le daba a sus nietos un dólar por cada año que cumplían hasta que cumpliéramos 10, pero eso no era la parte más especial. Ella nunca iba a las carreras de caballos o apostaba, pero si nos daba el dinero en billetes de \$2 (que son los que se usan para las apuestas). Por ejemplo, si cumplíamos 7 años nos daba 3 billetes de \$2 y uno de \$1. Nos decía que esos billetes traían suerte porque se usaban para las apuestas. En mis oraciones pido para que yo sea tan buena influencia sobre ustedes como ella influyó en mí.

Como un recordatorio de Lala y de sus toques de amor, siempre tengo un billete de \$2. Casi siempre que saco dinero de mi billetera, recuerdo de que soy tan especial para Dios, gracias a mis recuerdos de como Lala me hizo sentir tan especial con su amor generoso. Nunca podré describir completamente ese toque de amor tan especial que ella daba, a veces descrito como amor incondicional. Un ejemplo para que tu puedas comprender, sería compararlo con el amor que tu Nana tiene por ti. En mis oraciones pido que ella este aquí cuando te unas en matrimonio ante Dios con la persona que él elija para ti. En este momento Noah, quiero decirte que el amor incondicional de Nana no es el único que tu verás. El amor que Dios nos da es, incondicional y el mejor ejemplo de esto es el regalo de Jesús. Otro igualmente bueno es como Jesús voluntariamente murió en la cruz por ti, por mí y por todos... incondicionalmente.

Si ves las películas de la familia del primer cumpleaños de tu padre podrás ver a Lala. Yo prefería, ver juntos los videos que he traspasado de las películas de mi padre para presentarte a Lala. En los videos podrás ver a tu padre siendo balanceado en el pie de Lala como lo hizo conmigo 20 años antes. Lala me mostró con su ejemplo como amar incondicionalmente, pero creo que Nana aprendió a amar de esa forma mejor que Lala. Cuando la veo contigo, mi corazón se agranda de felicidad y amor y me acuerdo del amor incondicional de Lala hacía mí. Sé que era la Gracia para mí, tal como el amor de Nana es gracia para ti. Los dos somos muy afortunados por tener las abuelas que hemos tenido. Hemos sido bendecidos.

## CAPITULO 3 : EL ESPÍRITU SANTO

### **1 CORINTIOS 15:10 “PERO POR LA GRACIA DE DIOS SOY LO QUE SOY; Y SU GRACIA NO HA SIDO EN VANO.”**

El regalo más grande que hemos recibido de Dios es el mismo en la forma de Jesús. Jesús nos amó tanto que llevó nuestros pecados a la cruz con él, dándonos el perdón y obteniendo nuestra salvación...eso es un toque de amor. Antes de volver al cielo nos ofreció un amigo, consejero, guía y un constante recuerdo de su amor. Este último regalo es conocido de distintas formas. Yo le conozco como el espíritu santo. Eso lo sé ahora, pero no cuando comenzó a trabajar en mi vida. Cuando me di cuenta que había algo trabajando en mi vida pensé que era Dios. Supongo que realmente lo era....Dios, hijo y espíritu santo. Si, tres en uno, pero cada uno juega un importante rol en nuestras vidas.

Antes de cumplir 21 años, tuve 4 accidentes, y podría haber muerto en cualquiera de ellos. Te contaré luego sobre el primero de ellos (el primer día que obtuve mi licencia de conducir y choqué el auto). El segundo fue cuando salí a navegar con mi novia, su padre y otro joven. No les caía bien a sus padres (con justa razón) por la forma como yo trataba a Jenny. (Jenny, estoy muy arrepentido de como te traté, es una de las cosas de mi vida que me gustaría cambiar). Sus padres querían que ella saliera con otro muchacho. Si yo hubiera sido su padre también lo hubiera deseado. Fuimos novios por tres años y en ese tiempo su padre estaba construyendo un velero. Lo construyó en el subterráneo de su casa. No importaba cuanta ayuda le daba con su velero, el señor no me quería para nada y yo no tenía interés en limpiar o cocinar para ganar puntos con la mama.

Ya no estábamos saliendo, cuando por fin terminé y saqué el velero. Después, en el verano, empezamos a salir otra vez, y me invitaron a salir con ellos en el velero. (Quizás pensaba tirarme por la borda lejos de la orilla). Cuando llegamos al muelle éramos los únicos ahí, eso debió haber sido una señal, pero el cielo azul y viento fuerte era lo que necesitábamos. Nos subimos todos, sin salvavidas (error número dos).

El puerto en Kenosha fue construido durante la depresión, con dos murallas de contención, separadas por 100 yardas, saliendo directamente al lago. El viento era de 30 a 40 millas por hora, provenientes del oeste y nadie tenía la experiencia necesaria para navegar en esas condiciones. Estábamos tan mal que no bajamos la quilla, antes de subir las velas. (Error número tres). Si alguna vez aprendes algo de navegación sabrás que un accidente estaba por suceder... y sucedió. El velero salió disparado al agua del lago Michigan como si hubiéramos sido disparados por un cañón pensé que iba a ser divertido, pero

cuando íbamos pasando por la torre del guardacostas, el padre de Jenny vio una pequeña embarcación con banderines de advertencia, se dio cuenta que era necesario regresar. Al mismo tiempo podíamos ver olas de 10-15 pies de altura. El agua estaba embravecida y el guardacostas supuso que nadie trataría de salir con vientos y aguas como estas. Es por eso que no estaban manejando la torre. Antes de tratar de salir, estábamos a media milla a dentro del lago Michigan. Cuando intentamos doblar, con la vela Completa en 90 grados hacia el viento y el mástil en línea recta, seguimos. El padre de Jenny golpeó su cabeza y cayó al agua, lo alcancé a agarrar. Antes de saber lo que sucedía estábamos flotando como pequeños corchos. Nadie usaba salvavidas, aun estaban en la cabina, que estaba bajo agua y yo era el único que sabía nadar llevé a todos a la proa del velero y le pedí a Jenny que se agarrara a su papá mientras yo me zambullía para entrar a la cabina y encontré tres de los cuatro chalecos salvavidas que supuestamente deben estar allí. El viento nos empujaba cada vez más lejos de la orilla. Después de unos 20 minutos de estar colgando del velero, decidí nadar a la orilla para buscar ayuda. (Este habría sido el más grande y último error de mi vida). Justo cuando me había sacado la camisa y los zapatos y estaba listo para abandonar el velero nos fuimos a cresta de una ola. Me alejé del velero y en ese minuto vi el barco de los guardacostas acercándose a nosotros. En unos pocos segundos el velero que se había dado vuelta estaba tan lejos que me tomó toda la energía para nadar tanto como pude para regresar. Cuando lo logré le saque mi camisa a Jenny me subí sobre la proa comencé a hacer señas con las manos y a gritar.

Muchas cosas sucedieron ese día entre el tiempo que vimos el guardacostas y que regresamos a la orilla. La Gracia y el toque de amor nos salvó ese día, un borracho desconocido, quizás un indigente estaba al final de la muralla y nos vio salir. Rápidamente se le pasó la borrachera y corrió a la estación de guardacostas. Le tomó varios minutos convencer a los hombres que estaban en la estación de que realmente había visto naufragar un velero. Debido a su insistencia, salieron y vieron la amarra de nuestro velero lanzaron su embarcación al agua y salieron a buscarnos. Después de que los guardacostas partieran, el borracho se fue y nunca más fue visto.

Después de casi hundirnos en el velero debido a los fuertes vientos y la inexperiencia de todos los tripulantes, la Gracia y un toque de amor nos salvaron aquel día. Nos encontraron naufragados. Cuando visites nuestra casa dile a Nana que te muestre el recorte del periódico con la noticia, creo que aun la tiene y mi fotografía en la primera página, fui todo un héroe, había salvado vidas, pero estaban errados. El toque de amor, trabajando ese día, me hizo el héroe. Después de ese día, siempre fui bienvenido en la casa de Jenny.

Créanlo o no, dos de mis tres accidentes ocurrieron el mismo día en Agosto por dos o tres años consecutivos....creo que fueron los primeros tres.

En Agosto de 1962 yo era un asistente en el club de Golf Nippersink. Acababa de mejorar mis condiciones de vida de un dormitorio a una pieza que se encontraba en la parte trasera del negocio. Después de compartir una habitación grande con otros 7 muchachos que no conocía era fantástico tener mi propia pieza de hecho tenía que cruzar el negocio y bajar al subterráneo para ducharme, pero no me importaba.

Una noche a las tres de la mañana, mientras dormía, escuché una voz que decía "levántate y come algo" además sentí una mano que me remecía, me levanté sin pensarlo y caminé hacia el mesón de la comida, sin vestirme. Justo cuando salía de mi pieza, un enorme gancho del árbol cayó sobre mi cama. Con la fuerza del viento se cerró de golpe la puerta por la cual yo había pasado. Cuando pude abrir nuevamente la puerta vi lo que había pasado. Esta fue la primera vez que me di cuenta que el espíritu santo era real en mi vida. El toque de amor me tocó, me sacudió.

En 1964, compré un Chevy Impala 1962 que había sido de mis padres justo después de que ellos se mudaron a vivir cerca del club donde yo trabajaba. Me mudé nuevamente con ellos. Tenía mi propia entrada a la casa, así es que podía ir y venir. La mayoría de las noches llegaba tarde. Recuerdo a mi padre diciéndome que si yo llegaba nuevamente después de que él se fuera a trabajar tendría que buscar otro lugar donde vivir, comprendí lo que debía hacer. Debía llegar a casa antes de las 5:30 de la mañana, ya que esa era la hora que mi padre salía a trabajar. Una noche hice algo realmente estúpido y equivocado, conducí mi auto después de haber bebido mucho. De todos los errores que he cometido este fue el peor, ya que mi egoísmo pudo haber arriesgado otras vidas. Es una cosa herirse uno mismo, pero cuando personas inocentes resultan heridas, es criminal. No importaba que estuviera haciendo algo muy mal, el espíritu santo estaba ahí cuando me subí al auto y me dijo que me pusiera el cinturón de seguridad. Nunca lo había hecho antes pero esa vez lo hice, sin pensarlo. Cuando cruzaba el puente Fox River en la vía 50, me quedé dormido. Mi auto salió del camino justo cuando salía del puente. Desperté cuando mi auto se deslizaba por la ladera del risco, si no hubiera tenido el cinturón puesto hubiera sido expulsado fuera del auto, pero porque el cinturón me detuvo en el asiento, pude sujetarme del volante, controlar y guiar el auto hacia el fondo del risco y luego sacarlo de ahí.

Noah, por favor no creas que comparto esto contigo por sentirme orgulloso de este evento o porque creo que la Gracia nos puede proteger de nuestras propias estupideces. Solamente deseo compartir contigo el poder de la Gracia, aunque de vez en cuando esté bien escondido y que yo no lo merecía. Mis oraciones piden que a medida que tu leas estas experiencias, será más fácil para ti, reconocer el regalo del espíritu santo, cuando él juega una parte en tu vida (deseo lo mismo para cualquier persona que lea esto). Noah, si sólo puedes hacerle un favor a tu abuelo, por favor haz este "no tientes al señor tú Dios", haciendo cosas como las que yo hice que necesitarán su toque de amor, sólo para protegerte de ti mismo.

## CAPITULO 4 : NANA

### **2 TESALONISENSES 2:16“DIOS... EL CUAL NOS AMÓ Y NOS DIÓ CONSOLACIÓN ETERNA Y BUENA ESPERANZA POR GRACIA”**

Tenía sólo 15 años la primera vez que conocí a Nana. Estábamos en un baile que se efectuaba todos los Viernes por la noche en el YMCA. La vi al otro lado del salón de baile, que estaba muy lleno. Mi amigo Tom también la vio. Era nueva en la ciudad y la niña más hermosa que había visto. Desde que la vi sabía que había algo muy especial en ella y mis sentimientos hacia ella son tan fuertes ahora, cuarenta años después. Ni mi amigo Tom ni yo nos atrevíamos a invitarla a bailar, menos a salir, pero después me acerqué y le dije que mi amigo quería invitarla a salir. De alguna forma comenzaron a salir ella y Tom mientras yo salía con la mejor amiga de Nana, sólo para estar cerca de Nana, salíamos juntos. Durante este tiempo, yo no trataba muy bien a la amiga de Nana, lo cual enojaba a Nana.

Después de un año y mucho después de que Nana y Tom habían terminado su relación, la invité a salir, y para mi sorpresa aceptó. Nuestra primera cita fue a un partido de lucha libre en el colegio. (Nana se sentía segura asistiendo a este lugar conmigo). Nunca había ido a una lucha libre y fue precisamente ahí que me acerqué a ella y le dije que quería que ella fuera la madre de mis hijos. Me había enamorado, como sucede una sola vez en la vida. Ella demoró un poco más de tiempo en sentir lo mismo por mí. Fui tocado por amor, y yo sabía que era nuestro señor que estaba controlando aquel día.

Salimos todos los días por tres meses, nunca pasaba un día de no estar juntos. Le encantaba bailar. Yo no era buen bailarín. Las noches que hacían bailes, la llevaba y la dejaba en el baile y yo me iba a jugar villar, hasta que terminara el baile. Luego comíamos algo antes de llevarla a su casa. No suena muy romántico, pero esos momentos de separación nos ayudaban a desarrollar respeto y confianza el uno por el otro. También nos ayudó, a respetar el espacio individual mientras nos amábamos.

Salimos todo nuestro tiempo de colegio. Nadie podía entender porque ella salía conmigo. El hombre que ellos conocían no era suficientemente bueno para ella, no conocían el caballero que sólo aparecía cuando estaba con ella. El toque de amor de Nana cambió para siempre lo que yo sabía y lo que yo iba a ser.

Después que terminé secundaria no quise ir a la universidad, aunque mis padres así lo querían. Tomé un empleo como asistente en el Club de Golf de Nippersink, como 30 millas de mi casa. Nana y yo nos mantuvimos bien ese

verano, estábamos separados pero unidos. Ni yo ni ella teníamos auto pero nos veíamos 2 o 3 veces por semana, cuando me prestaban un auto, pero no era suficiente, yo necesitaba un auto. Cuando terminó la temporada de golf ese año, me fui a trabajar a la compañía de Frank L. Wells, para tener suficiente dinero para comprar un vehículo y para mantenerme económicamente el próximo verano en el club de golf. El primer verano ganaba \$80 dólares al mes, más propinas y las clases de golf. Te dije que Nana cambiaría mi vida. Si no hubiera querido ver a Nana todas las noches, no hubiera necesitado un auto. No sabría de la vida con Nana que hemos compartido, y no estarías tu.

No sé cuando compré el anillo de compromiso, para formalizar nuestra relación, pero si recuerdo haber tenido mucho miedo que ella dijera que no al ofrecérsela. Igual que cuando fuimos a la lucha libre, dijo que si, desde entonces hasta el 9 de Octubre de 1965, rompimos y volvimos muchas veces, casi siempre era mi culpa. Rompimos nuestro compromiso tres veces. Cada vez era porque yo había hecho algo indebido. La última vez que recibí el anillo de vuelta, lo cambie por un reloj. Doy Gracias al señor por quererme tanto, que le dio a Nana el amor suficiente para que me dijera que si en una noche de julio cuando nuevamente le propuse matrimonio. No dijo que si inmediatamente, si no al día siguiente, en la cena me contestó, esta vez fue distinto, fijamos la fecha. Hasta hoy Nana no tiene anillo de compromiso pero espero comprarle uno para nuestro aniversario número 50.

Nunca olvidaré el primer día de nuestra vida juntos. No teníamos dinero para una luna de miel. Yo tenía que estar en el trabajo el lunes, y Nana tenía el lunes libre. Ese domingo fuimos de compras de comida y otras cosas para nuestro apartamento y mientras en la tienda nos robaron el auto. Pero esa no fue la razón por la cual me acuerdo de ese día. (Nana no cree que me acuerdo de esas cosas, pero aun recuerdo lo que Nana vestía la primera noche que la vi). Lo que queda bien claro de ese día es como soñábamos despiertos el uno con el otro, estableciendo nuestras metas y planes. Yo trabajaría mucho y haría lo que fuera necesario para que Nana pudiera quedarse en casa con los seis niños que decidimos tener. (Como si nosotros decidiéramos.) Creímos poder hacerlo, si yo pudiera ganar \$9.000 al año. Hemos mantenido nuestro plan, pero fuimos bendecidos con 3 hijos en vez de 6. He tratado de trabajar duro y Nana ha llegado a ser la mejor madre que cualquier niño soñara. Y más esposa y amiga para mi de lo que nunca pude esperar.

En este momento que gustaría poder decirte como dejamos todo en las manos de Dios, ese primer día, confiando en él todos nuestros planes para el resto de nuestras vidas, pero eso sería una mentira. Eso es algo que nunca haré. El pastor de Nana nos casó, el mismo hombre que la bautizó y la confirmó. Desafortunadamente, también me conocía a mi, salí alguna vez con su hija y no le caía muy bien. Nunca supe si él deseaba alguien mejor para Nana. Cuando nos estaba casando, me imagino que si, pero el luego se jubiló y la iglesia Luterana nunca fue igual para nosotros. Probamos la iglesia Metodista en la

cual me confirmé, pero dormir hasta el mediodía era mejor. Dejamos de asistir a la iglesia y puse a Dios y a Jesús en la repisa como un adorno para estar ahí sin ser usado. Pero, no como los otros adornos, Dios y Jesús, fueron puestos en la repisa de arriba bien atrás, donde no se pudieran ver ni sentir y tristemente fuera de nuestros corazones.

Nana trabajó 2 años. Ahorrábamos todo su dinero y vivíamos con el mío. Después de 11 meses, compramos nuestro primer hogar que tenía 900 pies cuadrados. Un año más tarde decidimos tener familia. Al año nació tu padre. Yo trabajaba 68 horas semanales en la Compañía Wells, llegando a ser maquinista, el cual aun es mi único título profesional. Podía haber llegado a ser un profesional de golf, clase "A", pero no pagué los \$200 para obtener el certificado. Decidí que quería ser miembro de un club de golf, no un empleado, justo antes de casarnos. Tu Nana debe de haber estado loca, al aceptar casarse con un hombre que había dejado su trabajo, y también su carrera. De alguna forma, ella sabía que estaríamos bien, estaba llena de fe y el toque de amor.

Mis oraciones son para que tu hayas traído la mitad de felicidad a tus padres, como tu padre lo hizo en sus primeros dos años de vida con nosotros. Durante ese período tuve mi segunda operación a la espalda (me sacaron 2 discos más) y Nana perdió un bebé que le afectó más a ella que a mi. Lo siento que no tuve más compasión ni tampoco fui lo suficientemente comprensivo con ella en esos momentos. Seguí como si nada hubiera sucedido, y luego Nana estaba embarazada nuevamente con Kristine. Cuando nació lloré de alegría nuevamente. Traigan los próximos cuatro hijos, no importaba si eran hombres o mujeres, ahora que teníamos la pareja.

CONTINUARÁ .....

## CAPITULO 5 : MAMÁ Y PAPÁ

**2 CORINTIOS 4:15 “ PORQUE TODAS *ESTAS COSAS PADECEMOS* POR AMOR A VOSOTROS, PARA QUE ABUNDANDO LA GRACIA POR MEDIO DE MUCHOS, LA ACCIÓN DE GRACIAS SOBRE ABUNDE PARA GLORIA DE DIOS”**

¡Que paciencia tienen que haber tenido! Los quiero mamá y papá.

Yo se que habían muchos tiempos cuando era difícil sentir orgullo y amor para mí, pero mamá y papá nunca me hicieron sentir lo contrario. Siempre fui alto, y hasta los 14 años, flaco. A la edad de 6 o 7 usaba un parche sobre el lente derecho para corregir un problema de visión. ¡Que horror! (Cuando quieras reírte, mira una fotografía mía de esa edad en nuestros fotos familiares.

Mi padre trabajaba con tinturas. Era un empleo honrado pero no le daba lo suficiente como para tener inversiones o ahorros. La familia de su padre y su padre tenían dinero, pero el no quería recibir parte de eso. Seguramente el divorcio de sus padres influyó en que el nunca quisiera saber más de la familia de su padre. En 1950 o 1951 mi padre decidió mudarse a California para independizarse. Pensaba que en California tendría más posibilidades, pero su empleador, el Sr. Lumberg, lo convenció para que trabajara para la Compañía Wells. Esta fábrica le pertenecía a la familia de mi padre; fue establecida por su abuelo.

Trabajó ahí hasta que jubiló a los 55 años cuando comenzó a perder su visión. Nunca lo escuché quejarse sobre su vista o cualquier otra cosa. Tampoco supe si alguna vez vio lo bellos que eran sus nietos, los últimos dos años de su vida estaba ciego.

Dos años antes de morir salimos a cazar venados juntos. Primero cazábamos faisanes cuando tenía 9 años y venados a los 11 años. Habíamos salido a cazar todos los años, menos uno. Siempre lo pasábamos bien juntos, sentía que él me trataba de igual a igual cuando cazábamos.

Fue nuestra última salida juntos. Había comenzado la temporada y salimos 2 horas antes del amanecer. Nubes negras hacían que la noche fuera muy oscura. Papá guiaba el camino 2 millas al frente hacía su cerro favorito. Yo me alejé una milla de su lado. Me paseaba de un lado para otro. El siempre se quedaba en su cerro. Había cazado 30 venados en aquel lugar los últimos 35 años.

Se comenzaba a cazar a las 6:00 de la mañana y a las 9:00 de la mañana comenzó a nevar. Se levantó mucho viento y bajaba la temperatura, como a las 10:00 apenas se veía, me fui al cerro de mi papá, cuando llegué ahí eran las 10:30 y a una distancia de 10 yardas podía verlo de pie con su mano sobre la escopeta. La mano que sostenía la escopeta estaba tapada de nieve. Al llegar donde él estaba le dije “vamos, tengo frío y no veo nada.” Lo que descubrí en ese momento casi me partió el corazón y me hizo sentir más cerca de él que nunca. Me di cuenta al tomar la escopeta para descargarla que estaba vacía. No la había cargado ese día. Tenía miedo de confundir el venado conmigo. Se había quedado parado ahí durante horas sabiendo que no mataría nada. Siempre supe lo importante que era para él la cacería. Esta vez fue más importante estar conmigo. Nunca más conversamos sobre lo sucedido, algo que realmente siento. Ojalá pudiera revivir ese día. Al día siguiente, papá dijo que no se sentía bien y no salió conmigo a cazar y ese día obtuve mi venado.

Al escribir estas líneas me pongo a pensar en que habría estado pensando él esa mañana, parado ahí 4 horas y media con la escopeta descargada. Estaría orando o sólo hablando con Dios, que es lo mismo en el fondo. Mi papá era un verdadero hombre. Lamentablemente no me di cuenta de aquello hasta mucho después de su muerte!

Cuando tenía 9 años nos mudamos a una casa de 100 años de antigüedad. Durante 10 años le ayudé a papá a remodelar casi toda la casa. Esos fueron los únicos momentos, al igual que cuando salíamos a cazar, que nos llevábamos bien. Aprendí mucho de él, mucho más que de ningún otro hombre en mi vida. Cuando me uní a la Compañía Wells, él me enseñó a ser un maquinista, ingeniero, técnico en servicios, gerente y más importante aún, me dio la oportunidad para que los talentos, que Dios nos da florecieran. Fui un hijo muy afortunado. Siento no haberle dado razones para que él se sintiera afortunado mientras vivía. Quizás, mientras me cuida desde el cielo, se siente afortunado y orgulloso. Mis oraciones son para que así sea.

Mi mamá era una gran mamá, tan buena como Nana. Ella, al igual que Nana, era muy hermosa y siempre postergaba sus necesidades por los demás. Hubo muchas cenas que al llegar un invitado, sin previo aviso, ella comía los restos del día anterior para que alcanzara la comida.

Le robaba dinero y luego le mentía. No sé cuantas veces la desilusioné, o peor, rompí su corazón, pero ella era igual que Jesús o el padre del hijo pródigo..... siempre lista para quererme y apoyarme. A propósito nunca me dejó salirme con la mía el robar o mentir. Siempre me llamaba la atención aunque sabía que lo haría de nuevo y la desilusionaría más.

Después que me casé, hizo sentir a Nana como a una de sus hijas. Un día le contó a Nana sobre su fracaso matrimonial a los 19 años, algo que no le había contado a sus propios hijos. Nana y yo pasamos muchos fines de semana con

ella antes y después que papá muriera. En una ocasión ella le dio a Nana una nota de despedida que yo les dejé cuando me arranqué de casa a los 16 años. La había guardado todos esos años y nunca me lo dijo. Me sorprendí, pero eso demuestra lo tonto que soy. Por supuesto que una mamá guarda esas cosas.

Cuando tenía 16 me fui de casa, dejando sólo una nota. Me iba a Florida, para comenzar una nueva vida. Me mantendría solo trabajando en la construcción. Tenía \$312 en el bolsillo que retiré de una cuenta de ahorros que mis padres habían abierto para mí años antes y que supuestamente no podía retirar hasta los 18 años. No estaba huyendo de casa por haber peleado con mis padres, tampoco había roto con mi novia. Me iba porque quería estar solo. Simplemente no me gustaba que me dijeran que hacer o cuando hacerlo. Estaba aburrido con el colegio, era muy fácil, no habían desafíos.

En los últimos cuatro meses me habían detenido vendiendo cerveza a menores de edad (se podía comprar cerveza a los 18 años). Cuando la policía llamó a mi papá tarde una noche para ver si pagaba la fianza o venía a buscarme la mañana siguiente. Mi padre preguntó porque había sido detenido y fue informado. Les dijo que yo tenía 15 años. Tuve una buena charla con los policías que me llevaron a casa. Luego mi padre habló conmigo. Por suerte pensaron que el vendedor daba por hecho que yo tenía 18 años si no, me hubieran registrado y habrían encontrado mi identificación falsa.

Cumplí 16 unas semanas más tarde, y después de haber fallado mi examen de conducir en tres oportunidades, lo aprobé. Mi papá me mandó hacer algo sólo para que yo pudiera manejar solo por primera vez. Iba siguiendo un camión, lo adelanté en la primera oportunidad que tuve. Conducía un Ford Station Wagon del año 1957 con el motor más grande que Ford tenía. En bajada miré el marcador y vi 90 millas por hora. Por supuesto no llevaba cinturón de seguridad puesto. No sé si se usaban en esos tiempos. Y si hubiera sido así, no lo hubiera usado. Cuando moví el volante para volver a mi pista de circulación lo hice muy rápido. Debido a mi inexperiencia terminé en el barranco volcando tres veces. Cuando el auto se detuvo había volcado, sujetaba el volante. Sólo recuerdo haber dicho una sola palabra (no la diré pero tiene 4 letras y comienza con s...). Cuando me di cuenta que no estaba herido, salí del vehículo, subí por el barranco y el chofer del camión, que se había detenido, me llevó a la casa más cercana. Cuando llamé a casa para contar lo sucedido, mi papá contestó el teléfono (esperaba que fuera mamá). Preguntó si yo estaba bien, contesté que sí y le di pocos detalles del accidente. No le conté que el auto estaba totalmente destruido. Ellos estaban muy afligidos por mí. Ahora sé que no fue por el auto, sino por mí. Les hubieras visto las caras cuando vieron el auto, cuando llegué a casa, el reto más grande fue de mi hermano, esa noche tenía una cita y sin auto no había cita.

Vuelta a mi huida de casa...tomé el tren a Chicago, como lo había hecho muchas veces con Lala. Tuve que esperar en la estación de Chicago la conexión

a Florida. Llamé a una amiga para que el tiempo pasara más rápido. Cuando ella llegó trató de disuadirme de mi huida, al no lograrlo, llamó a mis padres esa noche para contarles en que tren viajaba. Ellos le pidieron a la policía que me bajaran del tren en Jackson, Tennessee. Estaba jugando póker con cinco o seis hombres en el tren, los cuales me hubieran quitado todo mi dinero si la policía no hubiera llegado (no era tan buen jugador como yo pensaba). Los policías no sólo me bajaron del tren si no que recuperaron todo el dinero perdido. Cuando llegué a la estación de policía llamaron a mi papá y me comuniqué con él telefónicamente. Me preguntó si estaba listo para volver a casa, le conteste que no, pidió hablar con el policía y pasé toda la noche tras las rejas con un rollo de papel higiénico como almohada. Diecisiete horas más tarde, mi papá me miraba a través de los barrotes haciéndome la misma pregunta. Nuevamente, respondí, que no. Tienes dos caminos, me dijo, vuelve a casa y vive de acuerdo a nuestras reglas hasta que termines el colegio o vas a un hogar para adolescentes y finalizas tus estudios ahí. No tenía que ser muy inteligente para ver las alternativas. Fuimos a casa, sin decir mucho en 17 horas.

Por primera vez me detengo a pensar en lo que mi papá estaría pensando y sufriendo. Condujo toda la noche sólo, para venir por mí. sé como me sentiría si fuera tu papá. También me pregunto si alguna vez consideró pedirme que le ayudara a manejar a casa. Manejó de ida y de vuelta sin descanso.

Mi papá murió tres días después que supimos que Kristine tenía Neiman-Pick. Murió sin saber si tu papá también tenía esta enfermedad. El quería mucho a tu padre. Algún día cuando veas esas películas familiares, verás la cara de alegría que tenía al soltarle la mano a tu papá cuando daba sus primeros pasos, o cuando lo llevaba sentado sobre la cortadora de pasto.

Después que murió, decidí hacerme cargo de mamá por el resto de su vida. Eso fue en 1972. Ella murió en 1994. Durante esos 22 años fuimos muy unidos, igual que Nana y tu papá ahora. Mamá y yo nos reíamos, llorábamos, jugábamos golf y salíamos de vacaciones juntos (pregúntale a Nana sobre nuestro viaje de pesca a Canadá).

No quiso vivir con nosotros. Ella vivía en la casa que mi papá construyó en el Norte de Wisconsin, antes de morir. Trabajó en varias cosas, diciendo que necesitaba algo de actividad. Pero era una necesidad, ya que la temprana jubilación de papá no era suficiente para mantenerla sin trabajar. Igual que Lala nunca le dijo a sus hijos el poco dinero que tenía. Cuando su padre murió un par de años más tarde, le dejó lo suficiente para vivir tranquilamente. Al fin podía trabajar por gusto y no por necesidad. Este hijo que le había robado y mentado, le cuidaría su dinero y acciones. Ella me dio un poder notarial para invertir su dinero. Nunca pidió recibos, ni rendiciones de cuentas...sólo una madre es capaz de mostrar ese amor y confianza.

Cinco años antes de morir descubrió que tenía cáncer. Le hizo frente hasta el fin. Durante ese tiempo la Gracia le permitió conocer a Jim. Jim era cinco u ocho años mayor que ella, pero se mantenía bien. Vivía a 15 millas de distancia de la casa de mamá, y se veían a menudo. Al principio lo pasaban bien juntos, y después se enamoraron. Una mañana de Octubre me llamó mamá para explicarme que hacía frío y que la calefacción de Jim no funcionaba. Quería saber si me importaría que Jim se mudara a vivir con ella. Ahí estaba una mujer de 72 años pidiéndome permiso para vivir con un hombre de 80 sin casarse. Me dijo que el matrimonio no le interesaba, muchos papeles que firmar etc. Mientras me explicaba todo esto, le dije que Judie y yo estaríamos felices. Los veríamos para la Navidad y esperábamos que Jim también estuviera ahí. Esa primavera mientras le ayudaba a Jim a instalar puertas al garaje en su casa, le pregunté por que no le daba esa casa a sus hijos y se mudaba con mamá todo el año. Me dijo que si él tuviera la seguridad de morir primero, lo haría, pero si fuera al revés y mamá muriera antes que él, ya no tendría casa donde ir. Mamá murió antes que tu papá y tu mamá se casaran, pero si invitaron a Jim a su boda. Diles que te muestren las fotos.

Yo sabía que toda mi vida, al igual que Jesús, mis padres me amaban y siempre estaban ahí, listos para perdonar y amarme. Pero, los primeros 45 años de mi vida, no me acuerdo que me lo hayan dicho, ni yo a ellos. Supongo que simplemente lo sabíamos. Noah, por favor no cometas ese error. Sé un hombre de verdad, como Jesús, diles que los amas, especialmente tu esposa, hijos y por supuesto a tus padres. Tal como Nana y yo criamos a nuestros hijos, nos aseguramos de no cometer ese error. Siempre les dijimos que los queríamos, y habían muchos abrazos también. Siempre recuerdo cuando llevamos a tu papá a la universidad por vez primera, después de besar a su mamá, no quise hacerlo sentir mal y le di la mano para que la estrechara. La hizo un lado y me dio un gran abrazo y me dijo que me quería, sin importarle el resto de las personas. Siempre nos diríamos “te quiero” al despedirnos. Mis oraciones son para que tu trates a tu papá de la misma forma cuando estés por empezar la universidad.

Cuando a mi madre le descubrieron cáncer, me preocupaba que nunca nos dijéramos “te quiero” y nunca la escuché decir que había aceptado a Jesús como su salvador y eso me preocupaba. Recordaba mi padre trabajando en la iglesia, pero nunca recordaba a mi madre con él. La familia de mi madre era Judía y la de mi padre, Católica. Lala era Metodista. Para mi mamá, la iglesia no era importante, pero si recuerdo que asistía a una iglesia cerca de su casa en Wisconsin. Un día le escribí una carta preguntándole si había recibido a Jesús como su salvador (no me atrevía a hacerlo personalmente o por teléfono).

Se pasaron tres semanas, y no tenía respuesta a mi pregunta, y habíamos platicado varias veces por teléfono. Ahora me daba mas miedo preguntar ya que estaba seguro de que la respuesta sería no. Había estado orando desde que se le detectó su cáncer. Yo deseaba tanto que ella tuviera una relación con Jesús pero no tenía suficiente valor. No podía pensar fallarle nuevamente.

Cuando terminamos nuestra última conversación telefónica me dijo...¿ sobre la pregunta que me hiciste en tu última carta?...y sin esperar mi respuesta me dijo, “la respuesta es si”. Sin pensarlo le dije “te quiero mamá” por primera vez en mi vida. El teléfono quedó en silencio por un rato largo, luego dijo adiós. ¿No me había escuchado? Estaba desilusionado que no me respondiera a lo que yo le dije, pero no me iba a dar por vencido. Me sentí bien al decirle que la quería, y no iba a dejar de hacerlo. Decidí decírselo después de todas nuestras conversaciones. Lloré cuando la escuché decir “te amo, Tom” cuando nos despedimos la vez siguiente. Desde entonces hasta que murió lo hacíamos siempre al despedirnos. Fueron las últimas palabras que nos dijimos tomados de la mano al momento de morir.

La gracia dada a mi a través de mis padres, es la misma Gracia que trajo la paz al batallar con el hecho de nunca haberle dicho a mi papá...“te amo”...antes de morir. Los quiero mamá y papá.

## CAPITULO 6 : DUANE

**2 TESALONISENCES 1:12“PARA QUE EL NOMBRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEA GLORIFICADO EN VOSOTROS Y VOSOTROS EN EL... POR LA GRACIA DE NUESTRO DIOS.”**

En enero de 1974, John Hensley y yo hacíamos clases en la fabrica de Leggett & Platt al sur de Dallas Texas. Se dictaban todos los Sábados desde las 7:00 de la mañana hasta el mediodía. Instruíamos a un grupo de operadores de máquinas y especialistas en el procedimiento de operar la maquinaria en forma correcta constituida por la Compañía Wells. La asistencia era obligatoria y para obtener esto, Duane Potter, el Gerente de la Planta, asistía todas las clases. John y yo salíamos de Chicago el Viernes por la noche para poder estar en Texas los Sábados en la mañana. Lo hacíamos de tal manera para poder llegar a la fábrica primero, temprano en la mañana para ver los resultados de la clase anterior.

Por un período de 13 semanas, John y yo pasábamos el Viernes en la noche en Ennis, Tejas donde conocí a Duane por primera vez en la noche antes de la primera clase. Nos invitó a cenar, supuestamente para ver que tipo de personas éramos y quien entrenaría a sus operarios. También pienso que lo hacía porque imaginaba lo que era viajar y estar lejos de la familia. Las próximas 13 semanas pasábamos el Viernes en la noche con Duane y su esposa Ann. Nos hacían sentir bienvenidos en su hogar y en sus vidas, aun cuando arruiné el tostador de Ann haciendo tostadas con mantequilla de maní.

No puedo decir, que durante ese tiempo, llegamos a ser íntimos amigos pero si pasábamos mucho tiempo juntos. Cuando las clases terminaron Nana y yo fuimos invitados a cenar en Dallas. Ahí Duane y Ann conocieron a Nana por primera vez. 20 años después, Ann sería la que juntaría a tu mamá con tu papá... un toque de amor.

Llegamos a casa el jueves y yo fui a trabajar el viernes, pero ese viernes estaría en casa, no en Tejas. Jugaría con nuestros niños. El sábado al ir a trabajar, Nana llegó a la cocina con Larry. Me dijo que algo le sucedía. Me lo pasó y llamó al médico quien nos dijo que fuéramos al hospital, fuimos inmediatamente. Después del lento proceso de admisión, nos dejaron en una sala. Los tres (Nana, Larry y yo) estábamos solos con la enfermera y al salir la enfermera Larry comenzó a convulsionar. Nana me lo entregó. Nana lo miraba y luego con conocimiento de madre sabía que algo andaba mal, me miró para que yo hiciera algo. Todo lo que pudimos hacer fue ver como nuestro hijo moría. Ese momento tan largo y doloroso para nosotros, fue tan sereno para Larry. Nunca sabré

cuanto rato estuvimos ahí, hasta que pedimos auxilio. La muerte de Larry llegó sin previo aviso. No nos pudimos despedir de él o prepararnos para algo que uno nunca puede prepararse. Larry estaba muerto. Yo tenía 29 años, Nana 28, tu papá 6 y Kristine 4, quien tenía la misma enfermedad que la debilitó y la mató.

El clima era perfecto para un funeral, un día frío y lluvioso de Abril, muy tibio para nevar, y había una neblina muy espesa. Nos rodeaban amigos, familiares que nos querían mucho pero nadie sabía como consolarnos. Nadie, excepto Lala, había conocido la desolación de la muerte y perdida de un hijo. Estabamos rodeados de gente pero nos sentíamos sin apoyo. No sé si a Nana le importaba quien estaba ahí, por lo menos a mí no. Nana, tu papá, Kristine y yo le dijimos adiós por última vez a "Boo Boo"... este era su sobrenombre... ¡un toque! Puse una cruz en las manos de Larry que decía "Dios te ama", cerraron el ataúd y entramos al salón para esperar que el funeral comenzara.

Estaba de pie mirando hacia fuera por la ventana, sabiendo que no era ayuda ni consuelo para nadie, ni siquiera para mí mismo. No recuerdo haberle pedido a Dios que me ayudara ni que me consolara. Lo que recuerdo es que comencé a pensar en terminar mi vida. Así tan egoístas eran mis pensamientos, al igual que cuando huía de casa, nuevamente pensaba solamente en mí. Mirando por la ventana, vi una persona que andaba y me llamó la atención. Antes de que pudiera ver su cara, vi sus hombros encorvados, tratando de evitar mojarse. Mis ojos se enfocaron y pude ver su rostro. Cuando reconocí a Duane, lloré, pensé que ya no podía llorar más, pero se me vinieron las lagrimas. Estaba de pie, ahí lejos de todos llorando. Comencé a pensar, si alguien que apenas conocía, vino desde tejas, con el terrible clima para traerme consuelo, entonces yo debía encontrar el valor para consolar a Nana y a nuestros dos hijos. Aún no se quien le informó sobre la muerte de Larry...un toque que tocaría.

Ahora sé que Dios, a través de Duane, en ese momento, puso en mi corazón un toque de su amor, trayéndome su valor para seguir. Me di cuenta en ese instante que Dios nos amaba, él nos ayudaría con esto y más importante aún, que ahora nuestro Larry estaba con él.

## CAPITULO 7 : NANA (continuación)

### ROMANOS 5:2 “A TRAVÉS DE ÉL TENDREMOS ACCESO A ESTA GRACIA EN LA CUAL ESTAMOS *FIRMES*.”

Cuando llegamos con Kristine a casa, tu papá la llamó Pee Wee.....un sobrenombre que le daría toda su vida, incluso hoy en día, cuando hablo con ella la llamo así.

En ese tiempo, nuestra casa era muy pequeña para nosotros cuatro. Si nos sentábamos en la mesa de la cocina, no se podía caminar a su alrededor. Yo podía alcanzar la estufa, el refrigerador y el lavaplatos desde mi silla. Le dije a Nana una noche, diseñemos y construyamos una casa para nuestra futura familia de ocho. Como yo ya había construido una casa para el perro y un cajón para los juguetes para tu papá, así decidí que también podríamos construir una casa. (Noah ahora tu usas el cajón de juguetes.)

Un año después y con ayuda de amigos, nos mudamos a nuestra casa que estaba casi terminada con 4.300 pies cuadrados, cinco dormitorios y tres y medio baños. Contraté al padrastró de Nana y él trabajaba por el día y yo trabajaba todas las noches y todos los fines de semana. Solamente contraté los trabajos de fosa séptica y revestimiento. ¡Esto fue un tipo de capacitación de trabajo mientras estaba trabajando! La casa se ubicaba a dos acres de bosque y tenía un subterráneo que sería una sala de juegos.

Nos mudamos en Enero de 1972 y por segunda vez en mi vida escuché una voz que me decía “es tiempo de honrar y agradecer al señor por lo que tienes. Sírvele”. El próximo domingo llegamos a la Iglesia Metodista, nos involucramos y en tres meses teníamos amigos a los cuales Dios usaría para ayudarnos a guiarnos a través de nuestro primer valle de la muerte. Los toques de amor que recibimos en los próximos tres años de nuestra familia de Dios continúan apoyando a Nana y a mí. (Los queremos Chet y Kathy!)

En Septiembre de 1972 después de una semana de que había nacido Larry, nuestro tercer hijo, (nombrado después de Larry Higgins), Nana llevó a Kristine a vacunar. Cuando el doctor la examinó, palideció después de haber tocado el abdomen hinchado de Kristine. Algo estaba muy mal. Nos envió a tomarle exámenes en el hospital de Kenosha. Después de tres días de exámenes, no había respuesta de por qué el hígado y bazo de Kristine habían aumentado tanto de tamaño. Nuestro doctor nos envió a ver al Dr. Perice, Jefe de Hematología en el hospital de niños de Chicago. Pensaba que tenía un tipo de Leucemia. Por casi cuatro días le hicieron muchos rayos, exámenes de sangre, y varios otros exámenes y todavía no había respuesta sobre la enfermedad de Kristine. El

jueves, el Doctor Perice nos dijo que se le haría una biopsia del hígado y bazo y se iba enviar al Departamento de Genética. ¡Nosotros ni sabíamos lo que indicaba eso!

En los cuartos del hospital podía quedarse un adulto con su hijo y Nana insistió en quedarse. (Nunca dudes la fortaleza y validez de Nana, ella hace lo que es necesario.) Nunca dejó a Kristine sola. Yo conduje desde y hacia el hospital todos los días, lo cual no disminuía el dolor en mi corazón, pero al menos lo podía quitar de mi vista pero sabía que Nana no podía.

El trayecto a casa el jueves por la noche y de vuelta muy temprano el viernes por la mañana, fueron las millas más largas conducidas. Durante este tiempo, comencé a fumar nuevamente después de tres años de no fumar, y mi pobre Nana con otra preocupación, como si no tuviera suficiente de que preocuparse. Nunca me suplicó que no lo hiciera, pero nuevamente, sólo pensaba en mí. Fumando esa noche, hablé con Dios, no puedo recordar lo que nos dijimos pero sé que fue la conversación y no el hecho de estar fumando o haber bebido, que me dio el valor para enfrentar lo que venía, además nos sentíamos con valor por las oraciones de nuestra nueva familia en la iglesia, nuestras familias biológicas pueden haber estado haciéndolo, pero no recuerdo lo que hayan dicho. No dejes pasar la oportunidad de decirle a alguien que estás orando por él cuando la oración es todo lo que puedes hacer por él o ella. No es un regalo pequeño. Si sólo puedes hacer una cosa por alguien, elige la oración sobre todas las demás, porque todo el resto es secundario a la oración. Ese toque de amor puede hacer más bien que todo lo demás. He sido tocado varias veces de esa forma, y sé bien lo que se siente.

Ese viernes nos presentaron a dos nuevos médicos. El Doctor Nadler, Jefe de Genética y el Doctor Kay, su asistente. Ellos, como todos los demás doctores que habíamos conocido esa semana, trataron a Nana y a mí como si fuéramos los únicos padres ahí. Más importante aún, trataban a Kristine como si fuera su propia hija. Consultaban muchas cosas, pero esta vez dirigidas a Nana y a mí y la historia de nuestra familia, (la historia médica de nuestros padres, donde habían nacido nuestros abuelos y padres etc.).

El proceso de la biopsia fue sin problemas. Cuando Kristine llegó de vuelta a su habitación y miré donde le hicieron la incisión y estaba sorprendido de ver sólo un pequeño vendaje sobre la incisión. Ese día ya no habrían más radiografías, pruebas de sangre, ni otras pruebas. Ahora, solamente esperábamos el resultado de la biopsia.

Por primera vez esa semana, Kristine y yo jugamos y nos divertimos cuando fuimos a la sala de juegos. Aún como recuerdo, Kristine tuvo su comida favorita ese día, una hamburguesa y papas fritas del Mc'Donalds. Casi olvidamos por que estábamos ahí.

Volví temprano el Sábado en la mañana. Quería estar ahí cuando llegaran los resultados de las pruebas de la biopsia. Estaba sorprendido cuando vi que llegó a la Doctora Perice, ya que Kristine no era su paciente y era Sábado. Esta vez ella no sonreía. Yo estaba sentado y ella vino a sentarse al lado mío. Yo quería a esta mujer de 60 años por su interés generoso por tres extraños como nosotros. Kristine no era su paciente, pero ella tenía suficiente preocupación para venir el Sábado, no sólo para saber los resultados de la biopsia, también nos tenía amor y compasión lo cual creo, ella ya había demostrado a miles de otros padres y pacientes a través de los años. También tuvo el valor de venir y compartir esos resultados con nosotros. Ella sabía lo cansado que estábamos y entendía nuestro estado mental en ese momento. Nos dijo que Kristine tenía la enfermedad llamada Neiman-Pick. Nos dijo que el Doctor Nadler y Doctor Kay darían una explicación detallada al respecto, pero dijo, mirándome directamente con los ojos compasivos de Jesús, que Kristine tenía tres a cinco años de vida. No se conocía cura alguna, nada podía hacerse para prevenir que la enfermedad tomara la vida de Kristine. Lloré y a través de esas lágrimas aún podía ver sus ojos. Quedó sentada a menos de dos pies de mí con su mano sobre mi rodilla. Le hablé como si ella fuera Dios y le dije, "siempre pensé que nuestro matrimonio fue hecho en el cielo." Mientras continuaba mirándome directamente a mis ojos hinchados, me contestó "lo fue y Dios nunca le dará a alguien una cruz demasiado grande para que él pueda cargar." Lo dijo con tanta verdad en su voz, que le creí como si hubiera sido la misma voz de Dios. Nunca la olvidaré, no sólo por sus cuidados, pero también mostrarme como pasar mi primera lección de dolor. El toque de amor que ella me dio fue mi primera lección verdadera en el colegio del dolor que lamento decir que todos tenemos que asistir durante nuestras vidas. Por favor, no dejes pasar la oportunidad de dar tu versión especial del toque de amor a alguien que está en necesidad. Como tu Nana me dijo y pido en oración que también pueda hacerlo contigo: "Al final de nuestra vida no importará cuanto dinero tengas, cuantas cosas tengas o cuantas horas hayas trabajado. Todo lo que importa es como has sido con otras personas". Nuestro Señor y salvador lo presentaron distinto cuando él dijo: "Lo que tú hagas a mis hermanos me lo haces a mí". Prepárate a compartir un "toque de amor" y estar listo para recibir el toque de otros y cambiar todo lo que tu sabes.

## CAPÍTULO 8 : KRISTINE ( PEE WEE)

### **1 PEDRO 5:10 “MÁS EL DIOS DE TODA GRACIA... EL MISMO OS PERFECCIONE, AFIRME, FORTALEZCA Y ESTABLEZCA.”**

Volvimos a casa después de nuestra reunión con los Doctores Nadler y Kay. Nos habían explicado sobre la enfermedad Neiman-Pick y el futuro que le esperaba a Kristine. Admitieron que todo lo que estaban diciendo era una pequeña adivinanza porque, aunque eran los expertos en la enfermedad, se conocían sólo 100 casos en el mundo. Hicimos los arreglos para que tu papá y Larry, que tenía tres semanas fueran examinados. Ellos no necesitarían una biopsia para saber si tenían Neiman-Pick. Una pequeña muestra de piel de sus espaldas se enviaría a un laboratorio en Washington D.C. Sería un cultivo, en unas pocas semanas, se sabría si ellos también tenían la enfermedad. Nana ya lo sabía pero no lo dijo.

Al conducir a casa desde el hospital ese día sólo podía pensar cómo nos habían tratado en el hospital. Cuando fui a cancelar la cuenta, antes de irnos, consulté por que no nos habían preguntado si teníamos seguro médico o la forma de pago, cuando Kristine fue admitida. Se me dijo que no importaba. Si podía pagar... bien, si no podía... bien también. El trato sería el mismo, casi todas las veces que llevamos a Kristine a ser examinada con el Doctor Nadler, pensaba lo afortunados que Nana y yo éramos... ¿afortunados?...no porque Kristine viviría tres a cinco años. Si no, porque la traíamos a casa después del hospital. La mayoría de los niños y padres no eran tan afortunados. Este era un hospital para niños con enfermedades graves. La mayoría de los pacientes que iban a casa lo hacían a casa del cielo...cuando veas esas películas familiares, te darás cuenta como estábamos el primer día al llegar a casa.

Mi papá murió de un infarto al corazón tres días después. Después del funeral, cuando estaba solo, me di cuenta que no había llorado, aunque estaba triste por su muerte, estaba seco por dentro.

Dos meses pasaron y no habíamos tenido noticias si tu papá o Larry tenían Neiman-Pick. Comencé a llamarle al Doctor Kay todos los días desde el trabajo. (No quería que Nana supiera lo preocupado que estaba, no le dije que estaba haciendo las llamadas). Tres días antes de Navidad de 1972, el Doctor Kay me llamó a la oficina con los resultados. Le pedí a Dios que me mostrara como decirle a Nana. Entré a casa, llegué temprano. Nana ya sabía que algo andaba mal, (las mamás siempre saben). Tome a Nana y empecé a llorar, tratando de decirle que tu papá era portador de la enfermedad al igual que nosotros, pero no tenía la enfermedad. Cuando le dije que Larry la tenía, me miró con los ojos llenos de lágrimas y me dijo, “lo sabía” . Dos de 100, me dije a mí mismo ese

día, que bonito regalo de Navidad. Esto fue lo mas cerca que llegué de culpar a Dios por las enfermedades de nuestros hijos, pero cada vez que así lo hacia, la Gracia me hacia recordar al Doctor Perice diciéndome “Dios no le da nadie una cruz que no pueda cargar”. He aprendido a agregar lo siguiente, “...ni siquiera a su propio hijo!”

Día a día, semana a semana, mes a mes, la Gracia nos ayudó a todos a vivir con Neiman-Pick. Teníamos una familia en la iglesia, quien nos apoyó mucho. Ayudé a mamá a salir de la muerte de papá, pensando que si ella nos culpaba de nuestros problemas en relación a la muerte de papá. Yo oraba para que así no fuera. Nana y yo decidimos no tener más familia. Nos enteramos que las probabilidades de tener otro hijo con Neiman-Pick era de uno en cuatro. Ya que dos de nuestros hijos tenían esta enfermedad, no pensábamos que teníamos la fuerza para tener otro hijo con esta enfermedad.

Nana y yo hemos tenido dos o tres grandes desacuerdos en nuestros 34 años de matrimonio. Dos de ellos, como esos antes de casarnos, fueron por culpa mía. El último no fue culpa de nadie. Los dos queríamos esterilizarnos y Nana insistió que fuera ella. Ella decía que si ella moría antes que yo, le gustaría que yo tuviera más hijos. Ella ganó.

Llegó el año 1973 y se fue. Bautizamos a todos los niños juntos ese año. A comienzos del año, tuvimos una conferencia en la iglesia que duro toda la semana. Al terminarse la conferencia, todos que quisieran traer cualquier problema a Dios, fueron invitados al altar a ponerlas en las manos de Dios. Se las presentaríamos a Dios y las dejaríamos con Él y nos podíamos quedar ahí de rodillas y oraríamos todo el tiempo que fuera necesario. Cuando esto finalizara tomaríamos del altar una cruz de aluminio que tenía inscrito lo siguiente...“Dios te ama”. Esto sería un recordatorio de que lo dejábamos en las manos de Dios. Ese día el santuario estaba lleno. Nos sentamos con la familia Dickow. Fuimos los primeros en ponernos de pie e ir al altar. Estoy seguro que todos nos miraban y nos dieron todo el tiempo necesario para estar solos. Cuando tomamos nuestras cruces y nos sentamos, puedo recordar que habían lágrimas en los ojos de nuestros amigos.

El año 1974 sería otra historia! Recién había terminado un programa extensivo de entrenamiento durante los meses de enero, febrero y casi todo marzo. Tuve que ausentarme todos los viernes por la noche y sábados por 13 semanas consecutivas. Recién habíamos regresado de pasar un tiempo juntos yo y Nana que necesitábamos mucho, estábamos celebrando su cumpleaños numero 29. Una semana después, celebramos el cumpleaños número 6 de tu papá y entre la semana después de que regresamos yo y Nana, tu tío Larry murió. Entró al cielo el 9 de abril de 1974. Aunque bien escondida, la Gracia de Dios estaba ahí. Elegir la tumba, el ataúd para nuestro hijo, estar de pie ante el ataúd en la capilla y viendo a nuestros otros dos hijos ahí, casi me puso de rodillas. (Hubiera deseado que así fuese ya que hubiera sido mas fuerte si hubiera

orado.) Antes de cerrar el ataúd, puse la cruz de aluminio, que tenía conmigo desde aquel domingo en la iglesia en la mano muy pequeña de Larry. Ahí me di cuenta que no podía controlar las cosas que realmente importaban.

Las próximas semanas fueron una tarea muy difícil. Aún cuando ya nos habían dicho que Larry y Kristine no podrían vivir más de 5 años, no estábamos preparados para la muerte. No puedes aprender por medio de leer un libro como soportar el dolor de perder un hijo ni lo puedes aprender por medio de observar como lo hace otra persona. Sólo puedes esperar que la Gracia te ayude a soportarlo, para hacer que el dolor pase, y pares de llorar, aunque sólo temporalmente. Podrás manejarlo debido a la Gracia y esos toques de amor que la Gracia pone sobre tu vida de manera tan inesperada.

Un Sábado por la tarde, mientras limpiaba el garaje, el cachorro que teníamos, llegó corriendo, donde Nana y yo estábamos conversando. El cachorro había ensuciado el garaje el cual yo recién había terminado de limpiar. Cuando el cachorro se me acercó para jugar amistosamente, yo exploté sin razón alguna como hace erupción un volcán sin previo aviso. Lo azoté con la escoba tan brutalmente que lo maté de inmediato. Miré a Nana y pude ver el horror en su cara. Le dije “debemos encontrar un problema que podamos solucionar”. A Nana le costaba mucho más asimilar la muerte de Larry, pero no lo demostraba. Gracias a Dios que tu papá, ni Kristine se dieron cuenta de lo que yo había hecho. Sepulté al cachorro, entré a casa, Nana y yo conversamos largo rato.

Al igual que el primer día de nuestro matrimonio, hicimos planes ese día. Nos mudaríamos a Carthage, Missouri y comenzaríamos una nueva vida. Yo buscaría otro empleo y Nana encontraría nuevos amigos, nuevas tiendas en las cuales comprar las cosas para la familia y nuevos médicos para todos nosotros. Hicimos el anuncio en la iglesia ese domingo. Renuncié mi empleo y pusimos nuestra casa en venta. Eso fue en Junio de 1974. En Octubre, comencé mi nuevo trabajo con Leggett & Platt en Carthage. Nos mudamos a nuestro nuevo hogar en el día de acción de Gracias. Habíamos dejado un hogar casi tres veces más grande que el nuevo en Carthage. Que estarían pensando tu papá y Kristine que tenían 6 y 4 años respectivamente. Tu papá me preguntó si nos habíamos empobrecido. Gracias a Dios que la Gracia estaba ahí, trayendo paz a cada uno de nosotros, a su manera en su propio tiempo.

Nana, tu papá, Kristine y yo aprendimos a vivir nuestra nueva vida. La normalidad volvió más rápido para mí que para Nana, seguramente por el nuevo empleo que me mantenía muy ocupado. Nana supo que Larry, tenía Neiman-Pick mucho antes que el resto. Desde que trajimos a Kristine a casa del hospital, trató de volver a Larry a su vientre. Sufrió con él durante meses, cuando sus piernas no podían caminar, debido a los fierros que tenía que usar para enderezarlas, aunque ella ya sabía que nunca caminaría. Las necesidades normales de atender a dos niños y un marido la mantuvieron en pie, hasta que

volvió a la normalidad, lo más que se podía después de haber enterrado a un hijo.

A Kristine la tenía que proteger y hacer cualquier cosa por ella. A veces pienso que, dejé de querer a Larry para protegerme, como mecanismo de defensa, quizás para tapan algo del dolor que yo ya sabía tenía que venir. (Nana por favor perdóname, por no haber sido un padre completo para Larry.) Si eso hice con Larry, Dios sabe que no fue así con Kristine. Ella era la dueña de mi corazón, y aun todavía lo es, y tu también Noah. (También tu mamá, papá y Nana pero de otra manera.) Muchas veces pienso que Dios envió a Kristine para que yo aprendiera a ser humano, un sirviente, vulnerable, feliz, honrado, poder dar amor incondicionalmente, sentir, aceptar y saber como reír y sobre todo ser generoso.

Para formar mi vida, la Gracia de Dios me bendijo con Nana, tu papá, Larry, y un regimiento de ángeles, algunos de los cuales te menciono ahora. ¿Puedes creer lo mucho que Dios me quiere?.. Comienza con su hijo y sigue hoy. Estoy lejos de estar completamente “formado” pero hasta ahora Kristine ha sido su careciste más importante en mi vida. La Gracia y su toque de amor le dio a esta niña, que nunca crecería más de 5 pies o pesaría más de 80 libras un control total y absoluto sobre mí. Yo era y seré su sirviente. Kristine dijo una vez, cuando le pedí algo de la cocina, “mis padres son muy pobres para tener esclavos, por eso tuvieron niños”. Pero era lo contrario, yo era su esclavo y me encantaba ser y continuó siendo esclavo de ella y de sus toques.

Tú la hubieras querido y ella a ti. Los puedo imaginar en mi corazón, los dos viendo un programa en la televisión llamado “Veggie Tales. Me imagino ella sentada en la orilla del sofá y tú en el suelo, igual como lo hizo tu padre a tu edad. Creo que sacaste su risa.

Cuando Kristine nació tenía el pelo negro. Luego después de varios meses, Nana le lavó el pelo y se le cayó todo, quedó pelada. Tu papá y yo la llamábamos bola de billar hasta que le salió nuevamente pero esta vez color rubio. Le molestaban los sobrenombres, Nana se aseguraba que yo y tu papá mantuviéramos nuestras bromas alejadas. A Kristine le gustaba pasarlo bien. Hacia sentir a todos felices, sólo porque ella así lo sentía. Mis ojos se llenan de lágrimas al pensar en todas las veces que jugábamos juntos. Le encantaba reír y todos a su lado reían también. Su alegría era infecciosa y se expandía como un fuego.

Todos sabemos que los niños especialmente los hermanos, pueden ser muy crueles unos con otros. Cuando Kristine creció, su abdomen se hizo más notorio, llegó a parecerse al de una mujer embarazada. No crecía al igual que sus compañeras. (Y yo que la llamaba “Pee Wee”, delante de sus amigas.) Cada nuevo año escolar Nana tenía que explicar la condición especial de Kristine a sus profesores. Se les diría lo que Kristine podía o no podía hacer. Más

importante aun, se les diría que la trataran como a una niña normal y que insistieran que ella trabajara en clase. Nana es muy fuerte, sólo una palabra de ella hubiera aliviado las tareas de Kristine. Esta fue una de las cosas más difíciles que tuve que enfrentar. ¡Que pérdida de tiempo! ¿Para qué? Si no podría llegar a usar todo lo que iba aprendiendo. Era aun más duro porque las matemáticas que habían sido tan fáciles para tu padre, no lo eran para ella. Venía conmigo para que la ayudara y yo le decía que estaba errado, se lo corregía y le enseñaba la forma correcta de hacerlo y se iba llorando, no porque lo tuviera que hacer nuevamente sólo de rabia y vergüenza. Yo me odiaba a mi mismo porque ella y yo deberíamos estar jugando.

No creo que se hayan burlado de Kristine en el colegio por su apariencia física. Creo que la Gracia la ayudó en esa parte, especialmente cuando llegó a secundaria, y tenía que asistir con niños de todas partes de la ciudad. Estoy seguro que nadie quería enfrentarse a tu papá tampoco, lo cual fue más Gracia.

No importaba cuanto pelearan Kristine con tu papá, no podían pegarse, aunque ella a veces ella le daba un palmetazo a tu papá, él no podía hacerlo. Yo sé que él la protegía del maltrato de los niños. Desafortunadamente no había nada que nosotros pudiéramos hacer ni aun la Gracia para protegerla de la maldad de adultos. Kristine siempre se daba cuenta como la miraban los adultos y la miraban mucho. El comentario de ella era que nosotros no hiciéramos esas miradas cuando pasaba una persona especial. Ella realmente sabía tocarnos con su amor, ¿cuando aprenderemos a mirar a los otros con los ojos de Jesús, como lo hizo Kristine?

Los Doctores Nadler y Kay nos dijeron que tratáramos a Kristine y Larry igual que a los otros niños. Nana lo hizo mejor que yo. Los profesores de Kristine también ayudaron mucho. Se daban cuenta que ella tenía que trabajar más que los otros estudiantes para obtener un grado de "C". Además pienso que influyó en ellos el hecho de haber tenido a tu papá como alumno un par de años antes y conociendo su habilidad le daban más expectativas a Kristine.

Kristine perdió casi todo el último mes del noveno grado. Trató de ponerse al día, e insistió en ir al colegio el último día para recoger sus notas y limpiar su casillero. Los grados estarían en la oficina del director. Le ayudé a limpiar su casillero, y fuimos a buscar las notas. En el auto, de regreso a casa quería abrirlas pero le dije que esperara a llegar a casa. Los abrió delante de Nana y de mí, en su registro habían "A's" para todas las asignaturas. ¡Estaba tan feliz! Estoy seguro que no sabía porque Nana y yo llorábamos (como lo estoy haciendo ahora). Sé que fue la Gracia de Dios que quiso que Kristine asistiera al colegio. Yo estoy seguro que los toques de amor de Kristine alcanzaron a sus profesores. Quisiera tomar este momento para agradecer a cada uno de ellos por sus toques de amor que dieron a Kristine y siguen dando a miles de otros niños. Siempre recuerden que ustedes tocan y que pueden tocar solo a través de la Gracia. POR FAVOR USEN ESTO GENEROSAMENTE.

Navidad de 1984 fue uno de esos días memorables que se nos presentó. A Kristine le encantaban los regalos en cualquier momento, pero para la Navidad era algo especial para ella. Casi no podía esperar que los regalos estuvieran debajo del árbol. Ella los arreglaba de acuerdo para quien eran. El anticipo era de igual alegría que el regalo. No importaba lo grande o costoso del regalo, Kristine se ponía tan contenta. A tu papá no le pasaba lo mismo, excepto una vez, esa Navidad.

Nana y yo decidimos no darle un auto a tu papá cuando obtuvo su licencia. Podíamos habérselo comprado, no como nuestros padres que no tenían el dinero. Él siempre tenía empleos, así que podía cuidarlo, sus amigos casi todos tenían autos, el nunca se quejó. Sabíamos que le compraríamos un auto a Kristine a los 16 años. También sabíamos que tu papá, al ir a la universidad, tendría que tener un auto. Siempre tratamos de criar a tu papá y Kristine de igual manera. Las atenciones y quehaceres se repartían de forma equitativa. Kristine nunca tuvo que limpiar el área de los perros y tu papá nunca tuvo que doblar ropa. En los días bien fríos cuando tu papá tenía que limpiar el área de los perros, y poner sus suciedades en bolsas que de vez en cuando se rompían, yo creo que el no pensaba que no había igualdad.

Kristine nos ayudó a planear esta Navidad que decidimos fuera muy especial para tu papá. Ella actuó su parte a la perfección que podía haberse ganado una Oscar. Ella se emocionaba tanto por las alegrías de los demás como si fueran de ella misma, y nunca le dio la mínima pista a tu papá de lo que pasaría. Al llegar a casa desde la iglesia, les dije a todos que la puerta del garaje estaba desarmada y tendríamos que usar la puerta principal. Instalé una cámara de vídeo antes de acostarnos la noche antes. A la mañana siguiente, como lo habíamos hecho por años, abrimos los regalos. Encendí el vídeo y lo dejé funcionando. Kristine entregaba los regalos, primero a Nana, Pop's, luego a tu papá y así sucesivamente. Tu papá sólo recibió una camisa o dos y una pelota de basketball. Algún día cuando veas el video, veras a tu padre golpeando su pelota con más y más fuerza mirándonos como abríamos nuestros regalos. (ese año hubo muchos regalos). Mira su cara cuando le digo que vaya a buscar al garaje una bolsa para botar todos los papeles y cajas. Luego escucha el próximo sonido cuidadosamente, es tu papá llorando, cuando abrió la puerta del garaje. Llevamos la cámara a la puerta y lo vimos subirse a su flamante Camaro. (cuando estábamos en la iglesia un amigo había llevado el auto al garaje y le había puesto una gran cinta encima). Lo verás sentado al volante llorando. Nosotros también llorábamos.

Sabíamos que Kristine necesitaría un auto cuando fuera a la secundaria y el auto tendría que tener ajustes especiales. Kristine no podía usar cinturón de seguridad, ya que sería peligroso en caso de accidente podría romper su hígado y bazo y morir. También necesitaría extensiones en los pedales. Ella no podía manejar uno de nuestros autos como lo había hecho tu papá. Kristine cumpliría

16 años en un año más, por eso decidimos comprarle un auto a tu papá mientras el estaba en la secundaria (así era más equitativo). Por siempre recordaré la expresión de la cara de tu papá, sentado al volante del auto, con la tremenda cinta roja cubriéndolo. El estaba leyendo una carta que le había escrito y dejado en el auto. Las lágrimas en la cara de tu papá mientras leía la carta que le escribí eran tan brillante como la cinta roja de satín que cubría su auto. (Pregúntale a tu papá, algún día, si guardó esa carta, apuesto que sí, a menos que la tenga Nana). Unos minutos más tarde, tu papá llevó a Kristine a dar una vuelta, mientras Nana y yo limpiábamos. La felicidad que pasaba por Kristine ese día, y todos los días anteriores, también fueron muy especiales para Nana y para mí. Ella fue conmigo a comprar el auto y estaba involucrada en cada detalle de la sorpresa. Estaba tan contenta como si el auto hubiera sido para ella.

Enero sería el principio de nuestra peor pesadilla. Nana llevó a Kristine al doctor. Solicitó una muestra de sangre. Kristine odiaba esto. Cuando el doctor escuchó el corazón de Kristine, preocupación y luego pánico se reflejaron en su cara. Este médico, había visto a Kristine tres veces al año hacía ya varios años. Los resultados de todos los exámenes se enviaban al Doctor Nadler, para que la enfermedad de Kristine pudiera ser monitoreada y registrada. Acuérdate, que nos dijeron que viviría un máximo de 5 años, ella ya tenía 15. La mayoría de los médicos que estaban haciendo la investigación de la enfermedad Neiman-Pick, no podían creer los registros de Kristine. Los doctores que la examinaban no podían creer lo que veían. Yo recuerdo un médico volando a Chicago a ver a Kristine, porque no podía creer con sólo leer los registros fuera una niña tan normal. Kristine tenía como 8 años cuando este Doctor le pidió que dijera el alfabeto y caminara en línea recta, lo cual hizo sin problema, causando gran sorpresa al Doctor. Todos los otros niños con Neiman-Pick de su edad estaban severamente limitados en su habilidad de pensar y contestar preguntas. Su habilidad para hacer las cosas más fáciles estaban limitadas por la hinchazón en el cerebro.

Neiman-Pick es el nombre de una enfermedad (o problema) que, como yo lo entiendo, no permite que el organismo quiebre los carbohidratos (algunos o todos, no estoy seguro) que son absorbidos en el cuerpo. Los de Kristine quedaron almacenados en su hígado y bazo. En algunos niños el exceso se iría al cerebro. Nos dijeron que la enfermedad no mataba, como el cáncer, pero si debilitaría el cuerpo de distintas formas, y otra cosa sería la causa de muerte. Larry murió de envenenamiento de la sangre y, como su hermana, no tenía un problema de almacenaje que conociéramos, aparte de su hígado y bazo.

El Doctor le dijo a Nana que el corazón de Kristine estaba fallando, y que sólo viviría unos tres meses. Estaría muy débil para ir al colegio y teníamos que retirarla. Lo demás que le dijo a Nana esa mañana ya no importa o se me ha olvidado. Yo estaba en viaje de negocios cuando Nana me llamó. Volví lo más rápido que pude y sólo pensaba que como no pude estar con Nana en esos

momentos tan difíciles. Llamamos al Doctor Nadler cuando llegué a casa. El Doctor no podía creer lo que le estábamos diciendo; él no sabía de ningún caso de Neiman-Pick que tuviera falla cardíaca. El Doctor solicitó para el día siguiente varios exámenes incluyendo un electrocardiograma, a través de nuestro médico en Joplin. Cuando finalizaron los exámenes, se confirmó que Kristine tenía una falla cardíaca. No había nada que ella u otra persona pudieran hacer para evitar la muerte de Kristine.

Cuando tu papá tenía 14 años, él y yo fuimos a cazar a Wyoming. En el trayecto le conté que su hermana tenía Neiman-Pick. Lo mejor que pude le conté lo que aquello significaba. No recuerdo exactamente lo que dije, tratando de explicar la muerte de su hermano y el porque Kristine tenía su abdomen hinchado, pero nunca olvidaré que le dije. Esta fue una de las dos veces que debiera haberme callado. (Te contaré la otra luego.) Pude encontrar consuelo en saber que la misma Gracia que ayudó a Nana y a mí, lo ayudó a él también, dándole el apoyo para escuchar y aceptarlo, al igual que la sabiduría de saber que su hermana tenía la misma enfermedad que mató a su hermano.

No le dijimos a tu papá sobre la falla cardíaca y tampoco sacamos a Kristine del colegio. Le conté a nuestras madres y a algunas personas en el trabajo. Pasamos los siguientes cuatro meses tratando de vivir lo más normalmente posible, llorando y orando cuando Kristine y tu papá no nos escuchaban ni veían. Trabajé muy pocas horas y no viajé en esos meses. Estoy muy agradecido de los socios de L&P. Ellos permitieron que Nana y yo tuviéramos nuestro tiempo con Kristine, tal como el espacio para poder asimilar lo que pasaría.

Llegó marzo y se fue. En abril Nana y yo pensábamos que otra vez Kristine burlaría a los médicos, pero luego nos dimos cuenta que no sería así. El primero de mayo Kristine estaba muy debilitada para ir al colegio, pero aun insistía en hacer sus tareas y las hacía todas, cada estúpida asignatura. Graduarse del noveno grado y pasar a la secundaria era algo muy importante para ella. Al escribir esto, el enojo vuelve a mí, debería haber hecho algo para evitar que ella siguiera esforzándose con sus estudios. La Gracia me detuvo; Dios sabía mejor que yo lo importante que era para ella terminar el noveno grado.

Te dije anteriormente que nunca le pedimos a los profesores que la trataran en forma distinta. Ese último día de clases, Kristine quería recoger sus notas y limpiar su casillero. Fuimos temprano para evitar la multitud. No le importaba que sus piernas estuvieran vendadas para atrapar el líquido que salía de ellas o que estaba tan débil y enferma de estar enferma. Quería limpiar su casillero y quería saber si había pasado de curso. Estoy seguro que todos los que conocían a Kristine, sabían de su condición. Yo deseo que los profesores de Kristine y todas las otras personas que le ayudaron pudieran haber visto su cara y felicidad cuando abrió sus notas.

Kristine le encantaba estar en el agua donde su abdomen especial no le molestaba; podía jugar horas en la piscina. Las piscinas en nuestra área no abren hasta el final de Mayo, pero Jim y Jean Hunter nos ofrecieron su piscina privada. Dijeron que podíamos usarla a cualquier hora, y lo hacíamos casi todos los días. Estábamos ahí unos dos minutos o unas cuantas horas, dependiendo como se sentía Kristine. Si estaban en casa nunca lo supimos, no nos molestaban para que pudiéramos estar solos con Kristine, ellos deseaban que disfrutáramos este tiempo especial con Kristine. Antes de que Kristine necesitara el oxígeno en forma permanente, llevábamos una pequeña botella de oxígeno ajustada a la silla de ruedas. Nana y yo empujábamos esa silla casi a diario las tres cuadras para llegar a la piscina de la casa Hunter. Nunca aunque estuviera muy débil quería salir del agua. Ofrezco mis agradecimientos a Jim y Jean por la Gracia de haber compartido.

Ni con la Gracia, puedo evitar en llorar cuando veo a un niño en una silla de ruedas. Aunque se lo útiles que son las sillas de ruedas para algunas personas, siempre odiaré el dolor que traen a mi corazón al recordar a Kristine en una de ellas.

La segunda semana en Junio, llegó un nuevo pastor a nuestra iglesia. Estoy seguro de que el procedimiento para el pastor que se va es informar al que llega que sucede en la congregación. En su primer día en Carthage el nuevo pastor llegó a nuestra casa. Lo primero que nos dijo a Nana y a mi es...“oremos juntos”. Jay Proviance nos trajo la Gracia de paz a nosotros ese día en gran dosis. Todos los días orábamos juntos. Me arrepiento ahora de no haber incluido a tu papá en estas sesiones de oración, aunque estábamos orando por él también. El último mes, Kristine se dormía cada cuatro o cinco horas y despertaba varias veces durante la noche. No queríamos que despertara y estuviera sola, así es que instalamos un intercomunicador en su pieza y le dijimos que nos llamara cuando despertara. Durante esos momentos, jugábamos cartas, un juego llamado “smokem”, y ella siempre ganaba. Yo no la dejaba, ella sola lo hacía... Un poquito de Gracia. Una noche, decidí que yo iba a ganar, saqué los cuatro ases y los escondí bajo mi almohada. En este juego, si tenías dos o tres ases tenía el poder. No sólo me aseguré de tener los cuatro pero los devolvía al juego cuando los necesitaba. Imagínate haciendo trampas a tu propia hija. Sabes lo que aprendí esa noche, Noah! Aprendí que a la Gracia no se le puede ganar; ella ganó. Después del juego, ambos reímos cuando le conté lo que había hecho. Estoy muy contento que esa noche nos trajera tanta alegría, y una sonrisa en mis ojos llenos de lagrimas cada vez que pienso en eso. Kristine me llamó una noche a las 2:00 de la mañana. Me preguntó si quería jugar cartas. Como siempre dije sí. Pero después de esa vez que hice trampa, ella contaba los ases antes de comenzar el juego, ambos riéndonos. Noah, por mucho que te quiera y quiera lo que esta bien para ti, no puedo prometer que no haré trampa en algún juego que juguemos algún día, especialmente si el resultado es la misma risa y te traen buenos recuerdos. Sin

embargo, prometo ser siempre honrado con mis trampas contigo como fui con Kristine esa noche. No creo haber trabajado más de cinco horas en el mes de junio. Siempre estaré agradecido de Harry, Felix, Duane y Henry. Ellos nunca preguntaron y yo nunca tuve que dar explicaciones, y todos mis socios en el trabajo, nunca sabrán cuanto significó su silencioso apoyo para mí -- -- entonces y ahora. Siempre recordaré lo que Debbie Leggett hizo por mí. Me protegió como un regimiento. La Gracia estaba en todas partes.

La mañana del primero de julio, después de sobarle la espalda a Kristine en la cama fui a la cocina y le dije a Nana y a tu papá que Kristine moriría ese día. No sé como lo supe; yo sólo sabía que sabía. Creo que esa fue la primera vez que le dije a tu papá lo enferma que ella estaba. Espero que el ya me haya perdonado por no habérselo dicho antes. Nana y yo estábamos a punto de ver a nuestro segundo hijo morir. Tu papá vería su hermana morir, sabiendo que algún día el se quedaría solo. Tu papá tenía 17 años. Volví a la habitación de Kristine a cambiar los vendajes de su pierna. Luego le pedí a tu papá que fuera a verla y que pasara el tiempo necesario con ella. Hubiera dado cualquier cosa por saber que se dijeron.

Mientras hermano y hermana estaban juntos salí afuera, miré al cielo y le grité a Dios. Estaba loco de rabia y tenía que sacarla de adentro, al igual que lo hice con el cachorro hace 11 años. Si Dios hubiera aparecido en ese momento, yo creo que lo hubiera tratado de matar también. Nana vino donde yo estaba y no dijo una sola palabra. Que valentía. Ella sabía como era yo, al perder el control, y en ese momento estaba tan perdido y fuera de control que sólo Dios podía encontrarme. Lo hizo a través de Nana. Nana se acercó, me tomó las manos, me miró por mis ojos hinchados y dijo "no es mi voluntad, pero hágase su voluntad". Una paz como sólo sentiría una vez más traspasó mis manos, apagó el odio y me llenó. Sabía que Dios estaba ahí conmigo. Su valor nos apoyaría y nos permitiría estar el día juntos. La mejor amiga de Kristine la vino a ver. Después de que se fue, Nana y yo pasamos las próximas dos horas con Kristine. Falleció mientras estábamos con ella en su habitación. Me arrepiento de haberle dicho que se iba a morir. (Esta es la segunda cosa que no debiera haber dicho.) Debe haber estado tan asustada. He cometido tantos errores, pero la Gracia me ha permitido ponerlos en las manos de Cristo y seguir. Él ahora lleva esas cargas por mí. Las últimas palabras de Kristine fueron "ayúdame". Hasta este momento, había pensado que nos estaba hablando a nosotros, pero la Gracia lo acaba de poner en mi corazón que ella le estaba hablando a Jesús.

El día después que murió Kristine, Jay Proviance con la ayuda de la Gracia, nos convenció que instaláramos un Fondo de Becas al nombre de ella, Kristine Marie Wells. Kristine siempre quiso ser profesora. Nuestra casa estaba llena de amigos tratando de consolarnos. El toque de amor estaba en todas partes, pero yo no quería ser tocado.

Harry y Doris Greninger vinieron y nos tocaron (a Nana primero) con un libro, "Tracks of a Fellow Struggler". Este libro le trajo mucho consuelo a Nana. (Yo creo que lo leyó tres veces durante nuestro vuelo a Kenosha para el funeral.)

Yo estaba sentado solo en la cocina. Nana y nuestras visitas estaban en la sala. Jay vino a mí tres veces a decirme que las personas estaban preguntando que podían hacer o dar en memoria de Kristine, y cada vez rechazaba su sugerencia. Cuando mencionó el fondo de becas, otro toque de amor me ayudó ver que el toque de Kristine para otros podía seguir y seguir para siempre. Debido a eso mi corazón se llena de lágrimas y alegrías cuando escucho la canción de la película, "Titanic." El corazón de Kristine seguirá por siempre.

Había elegido el ataúd de Kristine dos meses antes de que muriera...blanco y hermoso. Después de morir, Nana, tu papá y yo la llevamos al funeral y llevamos su vestido blanco favorito. Cuando llegó el ataúd al cementerio en Kenosha, Nana, tu papá y yo, lo abrimos para ver por última vez a Kristine. Parados ahí, Nana abrió su cartera y sacó su cruz. Me la pasó para ponérsela en la mano a Kristine antes de cerrar la tapa, Kristine está enterrada en Kenosha, al lado de su hermano Larry. Nana y yo seremos sepultados al lado de ellos. Si alguna vez vas ahí veras las tres tumbas iguales. La de Larry dice "NUESTRO BEBE". La de Kristine dice "NUESTRA HIJA". La nuestra dice "Y AHORA SABREMOS ¿POR QUÉ?"

## CAPÍTULO 9 : EDDIE

### **2 CORINTIOS 9:8 “DIOS PUEDE HACER QUE ABUNDE EN NOSOTROS TODA GRACIA”.**

Caminando al trabajo un día, después de almuerzo cuando vivía en Kenosha al pasar el estacionamiento del hospital vi un hombre sentado en su auto. Le golpeé el vidrio y le pregunté si estaba bien. No se movía. Al principio pensé que estaba muerto. Me miró y me dijo “mi esposa está enferma y no la puedo ayudar”. Hablamos un rato y cuando vi que estaba bien, seguí al trabajo.

Ese fue el comienzo de una de las amistades más grandes que conozco. Cuando conocí a Ed Chernic de nuevo fue en la Compañía Wells. Había venido a comprar una maquinaria usada para su negocio. Volveríamos a encontrarnos en la Compañía Wells en los próximos meses. Él era contratista y nos buscaba contratistas a nosotros. Estábamos tan ocupados, que los empleados de la fábrica trabajaban entre 50 a 60 horas por semana. No podíamos dar cumplimiento a los pedidos. Los próximos 5 ó 6 años venía a verme al trabajo (no llamaba; sólo llegaba). No importa lo ocupado que estuviera, un toque de amor nos hacía pasar un tiempo juntos. Almorzábamos, y me contaba su vida. Yo estaba fascinado e inspirado con la realidad de aquellas historias y su habilidad para darles vida. Sentí que era como estar viviendo y aprendiendo de sus lecciones acerca de la vida, cuando estas sucedían estaban siempre llenas de promesas y esperanzas. Eddie no conocía “abajo”....sólo “arriba”. Su taza nunca estaba casi vacía, estaba casi llena.

Eddie (como lo llamaba tu papá y Kristine ) decía, que era tan viejo como el calendario. Nació en Austria y emigró a América en el año 1909. Mientras más tiempo pasábamos juntos, más nos queríamos. Un día, lo invité a cenar con mi familia cuando su esposa Mary no estaba. Para Kristine y Eddie fue amor a primera vista; él no sabía sobre la enfermedad que ella tenía. Jugaban como niños hasta que llegaba la hora de comer. A Nana le gustaba porque Kristine se llevaba muy bien con él. Kristine y tu papá eran su único interés cuando estaba en nuestra casa...ni la televisión o Nana o yo...le interesaba. Eddie sabía lo que realmente importaba. Por varios años él sería el abuelo que tu papá y Kristine nunca tuvieron. Antes de seguir, quiero decirte que, mientras lo miraba pasar el tiempo con nuestros hijos, aprendí mucho sobre como ser un abuelo para ti, Noah.

Cuando la esposa de Eddie murió, él estaba perdido. Tenía cuatro hijos, tres de los cuales vivían a diez millas de su casa. Sé que se sentía solo, aunque él nunca lo dijera. No asistían a la iglesia. Después de sentarme con él, escuchándole decirme todo sobre sus 40 años de matrimonio, mientras sus hijos

se estaban repartiendo las cosas de su esposa, le pregunté si creía en Dios. Creo que fui la primera persona que le había hecho esta pregunta. Sería por la forma extraña que le hice la pregunta, él la eludió y comenzó a hablar de otra cosa.

Ahora que estaba solo, pasaba más tiempo con nosotros. Llegamos a ser una parte importante en su vida. Ambos no queríamos nada del otro excepto su compañía. Lo invitamos a la iglesia con nosotros en el año 1972 ó 1973. Al principio, se sentía incómodo, pero después de un tiempo se sintió muy bien y se integró a la vida familiar de la iglesia. Puedo recordar varias tardes en la piscina de la familia Dickow cuando ellos, no nosotros, invitaban a Eddie. En la iglesia, siempre se sentaba al lado de Kristine y escuchaba cada palabra del sermón. A veces discutíamos el sermón a la hora de almuerzo después de la iglesia. Eddie pasaba todas las vacaciones con nosotros antes de que nos mudáramos. No creo que a sus hijos les importaba, aunque me hubiera gustado que así fuera.

Nos mudamos a Carthage justo antes de acción de Gracias en el año 1974. Creo que esa fue la única Navidad que no pasó con nosotros hasta que Kristine muriera. Cuando veas las películas familiares, reconocerás a Eddie de inmediato. Pon atención al amor e inteligencia en sus ojos y no que le faltaban dos dientes o que siempre estuviera sin afeitarse.

Nana era como una hija para Eddie. Siempre ella elegía ropa bonita para Navidad o para su cumpleaños. Creo que esa era la una ropa nueva que recibía durante el año. Nana siempre se aseguraba y le preparaba su comida favorita. Un año le compró una placa que decía, "la única diferencia entre bloques y piedras es como las usas." Después que Eddie murió, le pedí a sus hijos me devolvieran la placa. Me puso muy contento que digieran que sí. Pídele a Nana que te la muestre, junto con la foto de nosotros, la Navidad, en que se la regalamos a Eddie. Mi oración es que tu padre lo quiera, cuando Nana y yo no estemos. Le pedimos a Eddie que se mudara a Carthage porque estando separados era muy difícil para él. Todos los echábamos de menos y lo que él traía a nuestras vidas pero decidió quedarse en Kenosha. A lo mejor creía que lo estábamos emparejando con la mamá de Nana; bromas si le hacíamos al respecto. Creo que la razón verdadera fue que no quería ser una carga. Pasaba 4 a 8 semanas al año en Carthage, y nunca fui a Kenosha sin ir a verlo. Muchas noches dormía en su casa. Esa es otra historia que te contare algún día.

Eddie, como Lala y Nana, me mostraron como amar incondicionalmente, como él amaba a Nana, a mí, a tu papá, y a Kristine. Nunca lo vi fumar, tomar, decir una mala palabra, o mentir. Era una de las personas más inteligentes que he conocido. Su apariencia o su estilo de vida no indicaban éxito. Murió con menos de \$10.000 dólares a su haber, aunque lo recuerdo como uno de los hombres más ricos y más exitosos. Él me dijo que había sido millonario cuatro veces y lo había perdido todo. Era dueño de tiendas de maquinarias que hacían

trabajos que nadie más podía hacer, era profesor de ingeniería en la universidad North Western. Eddie me dijo que había tenido más de 100 empleos distintos a través de los años. Me habló sobre estos empleos y como mudó a su familia muchas veces.

Una vez, tuvimos que llevar a Kristine a Detroit a ver al Doctor Nadler. Decidimos pedirle a Eddie que se uniera con nosotros. Mientras estábamos ahí, visitamos el Museo de Henry Ford y la Villa Greenfield. No puedo esperar llevarte ahí algún día. Cuando sea posible trataré de revivir las historias tal como Eddie las contó. Su vida vio varios cambios tecnológicos, los cuales están en ese museo. Al segundo día tuve que arrendar una silla de ruedas para Eddie, estaba agotado pero siguió contando sus historias. Por turno lo empujábamos por la Villa Greenfield.

Eddie murió en 1988. Nunca pudo recuperarse de la muerte de Kristine. Estaba el día que la sepultamos y creo que mucho de él fue sepultado ese día también. En los próximos tres años se volvió muy olvidadizo, y era lo suficiente brillante para darse cuenta de aquello y también le molestaba. Nunca volvió a Carthage, pero en mis visitas a Kenosha, pasé muchas noches en su casa. A veces dormía en el sofá, o si no él me cedía su cama y él dormía en el sofá.

Nunca me sentí tan cerca de él como en el día de su funeral y sus hijos me pidieron que dijera algunas palabras. No un pastor solamente yo, diciéndole adiós a Eddie. Les dije a sus hijos y pocos amigos que ahí estaban, lo verdaderamente Cristiano que había sido, un verdadero servidor del señor. No vestía su Cristianismo para que todos lo vieran...él lo vivía. El amor y el tiempo que le dio a mi familia y a otros era ejemplo de capítulos y versos de un libro de ser Cristiano. Lo que aparecía por fuera para los desconocidos no era nada comparado al toque gentil de amor que estaba en cada cosa que hacía y decía. Soy capaz de quererte a ti y a otros tanto mejor, por la forma como Eddie me enseñó dando el ejemplo de amor y, igual que Lala, buscar algo bueno en todo y en todos.

## CAPÍTULO 10: TU MAMÁ Y PAPÁ

### **1 PEDRO 1:13 “ESPERAD POR COMPLETO EN LA GRACIA QUE SE OS TRAERÁ CUANDO JESUCRISTO SEA MANIFESTADO”.**

Ninguna historia sobre el toque de amor, como nos hemos referido a la Gracia en estas historias contadas, estarían completas si no hablamos de como Nana y yo hemos sido tocados por tu mamá y papá. Ellos tendrán sus propias historias que contar (como a tus hermanos y hermanas). No te voy a contar sus historias ellos tendrán que hacerlo.

Quiero comenzar diciendo que si Dios me hubiera permitido elegir un hijo, decidir como crecer, aprender y llegar a ser un hombre, no pude haber hecho un mejor trabajo del que Dios hizo. Quiero a tu papá más que a ninguna otra persona (recuerda que mi amor por Nana es distinto). Estoy tan orgulloso de él que no hay palabras que describan como me siento. Aunque, a veces, no lo trato de esa forma. ¿Qué tipo de toque es ese? ¿Dios, por qué trato a las personas que más quiero de esa forma? ¿Hacen otras personas lo mismo? Debiéramos saber mejor. Perdóname, Spunk.

Le escribí a tu papá una carta cuando se graduó del colegio. Si la tiene, pídele que la comparta contigo. Si no, quizás se acuerda de lo que decía. Mis oraciones son para que haya significado tanto para él, como para mí. El año siguiente cuando se iba a la universidad, le regalé el libro, “Un Año a Través de la Biblia”. Cuando se fue oré para que reencontrara a Jesús en esas páginas. Tuvo muchas preguntas en su primer año de universidad. Quien podía culparlo, considerando que había visto tanto sufrimiento en sus padres por todo lo pasado. Tenía que preguntarse si Dios existía. Yo estaba preocupado, pero Nana nunca tuvo dudas. Yo no estaba seguro hasta que Nana y yo fuimos a ver “Raiders of the Lost Ark”. Al final de la película, el héroe tenía que elegir uno de tantos cálices, tratando de escoger el que Jesús usó en la última cena. Después de hacer la elección correcta y el héroe fue salvado, Nana susurró en mi oído. Comencé a llorar. Desde ese momento no supe como terminó la película. Tengo el vídeo y algún día podremos verlo juntos, hasta el final. Nana y tu papá habían visto la película una semana antes y cuando el actor miró un caliz después el otro, tratando de elegir el correcto, tu papá eligió el correcto. Yo, por otro lado, había perdido el significado de los cálices. Tu papá vio la conexión inmediatamente. Él eligió el correcto, porque era el más simple... el que Cristo hubiera escogido. Su corazón estaba donde el corazón de Cristo hubiera estado.

Nunca supe si terminó el libro, pero si sé que Cristo esta vivo y trabajando en su vida (en la de tu mamá también, y sé que ella tuvo mucho que ver en eso). Cuando te veo orando a Jesús y te oí cantarle a Jesús el cumpleaños feliz en nuestra cena navideña, yo sé que él está en el centro de la vida de tu familia.

Noah, te he dicho que le mentía a mi madre, mi padre, mi hermano, mi hermana y a muchos otros amigos mientras crecía. Agradecido, yo creo, por el toque de amor de Nana, Tom y Kristine no heredaron ese gen de mí (sí existe tal cosa). Cuando tu papá tenía 12 años y Kristine 10, Nana y yo nos sentamos con ellos y hicimos un trato, que era más o menos así “queremos que ustedes dos, siempre digan la verdad, sin importar las consecuencias”. Tu papá me dio muchas oportunidades para estar orgulloso de él... llegando a ser un “Eagle Scout”... jugando basketball...graduándose de la universidad con un MBA. Pero uno de mis momentos de más orgullo fue cuando admitió que había hecho algo malo en el colegio. Aceptó el castigo impuesto por el colegio. Hubieron 13 o 15 otros muchachos involucrados, pero sólo tu papá tuvo el valor para pararse y admitirlo. Estoy tan contento de haber hecho aquel trato con él y con Kristine. Muchas veces a Nana y a mí no nos gustaba escuchar algunas cosas, pero sabíamos que era la verdad. (Hay más para contar en esta historia, espero que tu papá te la cuente algún día.) Esto te da una seguridad increíble cuando eres padre. El toque de la verdad es muy importante.

Cuando tu mamá entró en nuestras vidas con tu papá, justo antes de acción de Gracias de 1992, sentí que Dios me estaba devolviendo otra hija. No tengo para que contarte sobre ella o la suerte que tienes al tenerla como mamá. Cuando ya puedas leer esto, lo sabrás mejor que todas las palabras que pueda decirte. Lo que sí quiero decirte es que tu mamá esta bendecida con su especial toque de amor. Se derrama por cada parte de su cuerpo, cuando la veo tomarte, enseñarte, y aun cuando le dice “no” a su Noah. Ella ha sido bendecida con ese toque llamado maternidad y, por lo que yo puedo ver, a su manera, lo esta haciendo tan bien como lo hizo Nana en su tiempo. Si, las dos tienen distintas maneras de criar; así es como Dios lo quiere.

Tu mamá, me ha otorgado algunos de los más cálidos regalos, como el libro "When the Last Acorn Is Found" o el clavo de Navidad, que cuelga en la base de nuestro árbol navideño todos los años yo aprecio esos regalos al igual que las tarjetas que tu papá y Kristine me daban para la Navidad. De hecho, los aprecio tanto que he regalado estas mismas cosas a amigos. El toque de tu mamá ha tocado muchas vidas. No le agradezco a Dios lo suficiente por estar ella aquí. Gracias, gracias Dios.

## CAPITULO 11: TOQUES

### VERA

#### **HEBREOS 4:16 "ACERQUÉMONOS, PUES, CONFIADAMENTE AL TRONO DE LA GRACIA, PARA ALCANZAR MISERICORDIA Y HALLAR GRACIA PARA EL OPORTUNO SOCORRO"**

Todos deberían ser tan bendecidos al tener una Vera en sus vidas. Sé que yo he estado, aunque no agradezco lo suficiente a Dios, o a Vera. Tu Nana posee mi corazón, lo prometí hasta que la muerte nos separe. Vera también ocupa un lugar especial en mi corazón, reservado para los buenos amigos.....amigos con los cuales uno puede compartir cualquier cosa y se sabe que aún así lo querrán incondicionalmente. Amigos como Vera, como Eddie, como Cristo, te conocen como tú eres, te quieren de cualquier forma, y siempre intentando ayudar a ser lo que puedes ser.

Como amiga, Vera me ha ayudado a llenar mi potencial en la vida. Por más de trece años, ella ha sido muchas cosas para mí, incluyendo una amiga...

- ?? Un mentor espiritual, siempre desafiándome a conocer a Cristo de una forma distinta,
- ?? Una persona con quien hablar, dispuesta a escuchar y responder, sabiendo muchas veces que no era la respuesta que yo esperaba,
- ?? Dispuesta a no recibir elogios por innumerables trabajos bien hechos,
- ?? Asegurándose que yo recibiera el elogio,
- ?? Pronta a dar su tiempo, su apoyo y su comprensión,
- ?? Dispuesta a hacer lo que no quería hacer (en una oportunidad no pudo),
- ?? Dispuesta a confiar en mí cuando necesitaba alguien en que confiar.

Cuando Debbie Leggett, mi secretaria decidió quedarse en casa a cuidar a su bebé, en vez de regresar al trabajo, los siguientes años me esforcé por encontrar el apoyo que necesitaba. Mientras me preparaba para entrevistar a otra postulante, Vera entró a mi oficina; nos presentaron. Nuestra gerente, Jane, pensó que Vera era "La Señora Correcta", y deseaba que yo la conociera. No soy muy bueno para las entrevistas, y no sé que preguntas formular. Vera vestía profesionalmente y extendió su mano con mucha confianza, diciendo:

"Hola, mi nombre es Vera". Supe que debía darle el empleo, pero antes debía hacerle un par de preguntas.....¿estaría dispuesta a llevar a cabo trabajo personalizado? Ella respondió..." Esta bien, en tanto y en cuanto usted no sea un ogro". Yo no sabía el significado de la palabra ogro. Contestó : "es un

¡@\$%&&\*###", le dije, "está contratada". Más tarde fuimos al banco, y agregamos su nombre a las tarjetas de firmas, para mis cuentas corrientes. Nunca he revisado un estado de cuenta, revisado su trabajo, o me he sentido desilusionado con la confianza que deposité en ella. Fue el comienzo de un toque de amor, que continúa tocando.

Lo que existe entre Vera y yo, es para que ella cuente como ella estime conveniente. Les dije que ella se asegura que yo reciba más elogios que los merecidos. Les doy un ejemplo: el libro Track of a Fellow Struggler, que trajo tanto consuelo a Nana y a mí, después que Kristine muriera, se agotó la edición. Habíamos regalado más de cien copias. Vera sabía lo que significaba para mí, poder ayudar a otras personas que sufrían y se esforzaban como nos sucedió a nosotros Vera, autorizada por el autor, tomó nuestra última copia y lo dígitó en su computadora, para seguir compartiendo esta reconfortante historia con otros. Debido a su apoyo, no sólo por mí, si no también por los demás, a los cuales ella desconoce y sufren, ella otorga un toque de amor.

## LARRY HIGGINS

### **JUAN 1:16"PORQUE DE SU PLENITUD TOMAMOS TODOS, Y GRACIA SOBRE GRACIA".**

Noah, Larry fue un toque de amor especial, tal como John Cline y Mr. Isserman, en el momento exacto de una vida que necesitaba ese toque. Recuerda que dije que Su sincronización es siempre perfecta, no hay coincidencias, simplemente El, involucrado en nuestras vidas... "Coincidencias Divinas"

En 1963 o 64 me encontré con Larry por primera vez. Nunca hubiera pensado que ocho años más tarde íbamos a darle su nombre a nuestro tercer hijo. A las 4 de la mañana, me desperté con el sonido de ripio golpeando la ventana junto a mi cama. (La misma ventana destrozada por la rama de un árbol). Te puedes imaginar cómo me asustó ese sonido. Cuando miré hacia fuera, vi que mi padre y otro hombre eran los que estaban tirando el ripio, no una tormenta. Cuando vieron que estaba despierta, me gritaron, "¿Nos preparas un desayuno?" Los dejé entrar en la tienda de golf. Era obvio que habían estado despiertos toda la noche. Ahora, querían comer antes de tratar de jugar una ronda de golf. Me presentaron a Larry. Mi papá explicó que trabajaba para la compañía Steadley en Carthage, Missouri, y que era un buen cliente de la compañía Wells. Les preparé el desayuno, estaba deseando que el carro de golf se les descompusiera en el punto más alejado de la tienda de golf, obligándolos a acarrear sus palos hasta el club.

La próxima vez que vi a Larry, era cuando estaba trabajando en la Compañía Wells. Yo estaba usando el taladro, alguien golpeó mi silla, y al voltearme vi que era Larry, y él me dijo: "no quiero verte usando el taladro nuevamente, tienes cosas más importantes que hacer".

Yo había trabajado por un tiempo en la compañía Wells, y tenía conocimiento de la fábrica para la cual trabajaba Larry. Me habían contado historias sobre él, era una leyenda. Mis primeros dos encuentros con Larry fueron un despertar, pero aún no lograba ver la leyenda.

Durante los próximos tres años, trabajé en varios proyectos experimentales, al igual que otras tareas, que me dieron la oportunidad de estar mucho tiempo con Larry. Aprendí mucho de él. Es fácil conocer y querer a Larry, pero casi imposible de entenderlo o hacer predicciones acerca de él. No dedicaré mucho tiempo contándote historias de Larry, son demasiadas, pero te contaré una, por la cual siempre querré a Larry. Espero que algún día tengas un Larry en tu vida, para poder amarlo y recibir su guía como lo hizo conmigo.

Cuando nuestro hijo Larry murió, Larry y su esposa fueron un gran consuelo para Nana y para mí. Él también estuvo ahí cuando comencé a trabajar en L&P. Estoy muy agradecido de aquellos toques tan generosos de Larry. Siempre lo amaré y pensaré en él mientras viva y trabaje. Uno de los toques más preciados de Larry fue cuando él se encargó, de que el féretro de Kristine fuera trasladado debidamente desde Joplin a Milwaukee por la línea aérea Ozark Airlines. Él viajó en ese vuelo para asegurar que la escala y conexión en St. Louis, fuera correcta. También se hizo cargo de que la funeraria trasladara el féretro desde el aeropuerto hacia el cementerio. Aunque no le agradecí en el momento, quiero decirles a todos que su preocupación y amabilidad, es un ejemplo de amistad, ayudar a alguien necesitado con ése algo especial, sólo los amigos pueden lograr... Lo que sea. Todos en algún momento de la vida lo necesitaremos. Ser amigo sin que lo pidan, y haciendo lo necesario, no importando los gastos es de lo que la vida es.

Te quiero Larry. Ten seguridad que traspasaré todo lo que me has dado. Gracias.

## KATHY

### **EFESIOS 2:8 "PORQUE POR GRACIA SOIS SALVOS POR MEDIO DE LA FE; Y ESTO NO DE VOSOTROS, PUES ES DON DE DIOS".**

Conocí a Kathy Cui en 1996, cuando Philip Shen y yo visitamos nuestra oficina en Shanghai, la cual habíamos arrendado tres o cuatro meses antes. Philip me presentó a Kathy, nuestra única empleada en Shanghai y me dejó con ella para irse a otra reunión. Kathy sería mi guía e intérprete. Después que Philip se fue, me di cuenta que Kathy era tan extranjera en Shanghai como yo. Era diciembre, y hacía mucho, mucho frío. Yo vestía calzoncillos largos de seda, debajo de mi terno de lana, un abrigo forrado y guantes. Caminé hacia lo que sería un día nuestra fábrica y comencé a pensar, planificar, y soñar. Lo que nuestra compañía le podría ofrecer a China y lo que significaría China para Leggett & Platt. Cuando no resistí más el frío volví a la oficina que estaba muy fría. La pequeña estufa habría sido de igual uso estando desenchufada. Miré las cuatro paredes a mi alrededor. No había calor y sólo dos enchufes. Kathy tenía agua caliente en una olla, y el calefactor patético en un enchufe y el computadora en el otro. (Que contraste de tecnología). Kathy tomaba una sopa, seguramente calentada en el calefactor, me ofreció un poco de té, y me senté en un cajón cerca del calefactor. Con el abrigo y guantes puestos, tomé mi té. Después que Kathy terminó su sopa comencé a preguntarle....

"¿Hace cuanto trabaja para Leggett & Platt?" "Cuatro o cinco meses, respondió". "¿Cómo entró a trabajar para nosotros?" Me dijo que su padre había conocido a Philip un año antes en una feria de especialidades. El era un pequeño mueblista que vivía al interior de Mongolia y quería que su hija trabajara para una compañía Americana. En esos tiempos, nuestras oficinas estaban en Pekín. Kathy viajó para una entrevista, la contrataron y se mudó a Pekín. Luego decidimos trasladar nuestra oficina a Shanghai. Kathy se mudó nuevamente. Pensé en la valentía de ella al mudarse dos veces a ciudades desconocidas. Establecerse en un lugar nuevo, es difícil para cualquier persona, pero en China es un desafío aún mayor. Imaginense, mudarse a ciudades con 10 ó 13 millones de habitantes, sin conocer a nadie, buscando alojamiento y transporte para ir a trabajar. (Kathy al igual que la mayoría en china no tiene auto, eso está bien ya que no sabe manejar). Ahora imaginense haciendo esto dos veces durante un corto lapso de tiempo. Que coraje. Que valentía y seguridad en si misma para sobrepasar los obstáculos tan altos.

Kathy pidió un taxi y nos fuimos al centro de Shanghai. Por el camino nos detuvimos en su departamento pues tenía que buscar algo. Al transitar por una calle llena de basura, (alguna vez estuvo asfaltada, pero ahora estaba llena de hoyos y basura), comencé a pensar en Kristine, teniendo que vivir así al

comenzar su carrera. Kristine tendría la misma edad de Kathy. El área estaba lleno de edificios de departamentos sin pintar. Cada uno tenía 10 departamentos por piso, y cada departamento tenía un pequeño balcón con barrotes oxidados. Lo que más llamó mi atención era que aún los balcones de los pisos superiores tenían barrotes. El ladrón más desesperado no podría llegar tan alto, y si así fuera no habría nada de tanto valor para robar. No me sentí bien, que Kathy viviera ahí.

Hacía tanto frío que no había mucha gente afuera. Los que estaban afuera parecían tener un propósito y un objetivo, sin tiempo o energía para malgastar. Mientras esperaba decidí bajarme del taxi y caminar un poco. Qué conmoción causé en la poca gente que transitaba. Yo era el único occidental caminando por ese callejón. Mientras caminaba, miré por la única ventana que estos departamentos tenían hacia el callejón. (La otra ventana se encontraba en el balcón). Detrás de las ventanas y en los balcones habían plantas, ropa tendida sobre palos de bambú y toda clase de chatarra. Podía ver que los departamentos tenían un sola luz, que provenía de un foco, habían pocos muebles, y las paredes interiores eran iguales a las externas. Cuando Kathy llegó al taxi, yo ya había caminado unas 100 yardas y me preguntó si estaba listo para partir. Al volver al taxi, esa pequeña voz dentro de mí que yo sé que es el espíritu santo, se hizo cargo de la conversación durante la próxima hora.

Le consulté a Kathy si su padre sabía donde ella vivía, Kathy no intentó evadir la pregunta, respondió que "no". Le había mentido al describir su nuevo hogar. No quería que ellos se preocuparan o enviaran dinero que no tenían. Que valentía no tener dinero y no tener amigos y ser tan generosa, como no pedir ayuda a las únicas dos personas, que en un país de 1.2 billones de habitantes podrían y la habrían ayudado. Al subirnos al taxi, pensé, una mentira es una mentira, pero había mucha diferencia entre las mentiras que yo contaba a mis padres y la que Kathy contaba a los suyos. Casi lloré al pensar que Kristine hubiera tenido que comenzar así. Le pregunté a Kathy si se sentía a salvo. Cuando respondió que no, le dije que ése mismo día se mudaría y podría buscar sus cosas al día siguiente. Esa noche se alojaría en el hotel cerca de la fábrica. Trato de rechazar mi ofrecimiento. Esto no era un ofrecimiento, no habrían opciones.

Le insistí al chofer que nos llevara al hotel. Le expliqué a Kathy, que Philip y yo habíamos estado allí en la mañana, buscando departamentos para nuestros técnicos cuando llegaron a capacitar a sus colegas chinos. Arrendé un pequeño departamento para Kathy....con baño incluido. Hice los arreglos con nuestro técnico Sunny de Guangzhou, para que ayudara a Kathy mudarse al día siguiente.

Cuando volvimos al taxi, y nos dirigimos al centro de Shanghai, le pregunté a Kathy, por su nombre. Me contó que la mayoría de los chinos que habían tenido profesores ingleses, tenían nombres occidentales. Cuando me contó que había aprendido inglés en un colegio tipo misionero, la pequeña vocecita dentro mí me

hizo preguntar si ella conocía a Jesús. Nunca olvidaré su respuesta "lo conozco en mi mente pero no en mi corazón". Sin consultarle si deseaba conocer más sobre Jesús, Tomé de mi maletín mi copia del Nuevo Testamento, que un querido hermano cristiano, Bruce Vaughn, me había obsequiado. Yo le enseñé algunas historias acerca de Jesús y le pedí que leyera esa noche. Le dije que hablaríamos más sobre esto y trataría de responder sus preguntas.

Pasé el resto del día conociendo la ciudad y de compras, mientras Philip estaba en la oficina del abogado. Dentro de mis compras, había un calentador de agua, para el departamento de Kathy. Por razones que no logro entender, el departamento tenía una cocina y un refrigerador. Kathy rechazó cada uno de mis ofrecimientos de ayuda, hasta que le expliqué que no podría dormir sabiendo que una hija vivía así. Le conté que Kristine estaba muerta, y que ya no podía hacer más por ella aquí en la tierra, pero que sí podía hacerlo para la hija de otra persona. Ella accedió.

Eso fue el comienzo de ver como una persona llega a Jesús. Los dos años siguientes, vi a Kathy varias veces en mis viajes a China hablábamos sobre Jesús y las historias de la Biblia que Kathy leía con regularidad. Mi secretaria Vera empezó a incentivar a Kathy por teléfono, fax y e-mail. Kathy encontraba difícil entender la Biblia, que yo le había regalado, debido a que estaba en inglés. Le di suficiente dinero para que comprara cinco nuevos testamentos en el idioma Chino, en la librería cristiana más cercana. Kathy finalmente los encontró en una iglesia a varias millas de distancia. Alguien se los entregaría esa noche. Después de aquello, Jesús era más real para Kathy. Vera y Lillian, una nueva secretaria cristiana en la oficina, comenzaron a introducir a un Jesús vivo en la vida diaria de Kathy.

En 1998, Kathy vino a Carthage como traductora para un grupo de clientes chinos. Le consulté antes de que llegara si estaba lista, para aceptar a Jesús como su señor y salvador y si quería ser bautizada. Si aceptaba, Vera o yo lo arreglaríamos. Mi pastor Rusty Maggard, accedió a la entrevista con Kathy, y si estaba lista él la bautizaría. Cuando llegó el día, preguntamos a Kathy si deseaba estar sola, o si quería que estuviéramos con ella. (Vera y yo esperábamos que así fuera). Qué valor! Su primera preocupación sería, que sucedería si este pastor, al cual nunca había visto, no quisiera bautizarla. Pensando en esto igual nos permitió estar ahí. Esperamos en el santuario, mientras ella se reunía con Rusty, en su oficina. Después de 30 minutos, entraron juntos, sin decir palabra, caminaron a la pila bautismal y Rusty dio inicio al servicio. Tu padre, la tía Kristine y tu tío Larry, fueron bautizados juntos, cuando tu padre tenía cuatro años. El bautismo de ellos al igual que el tuyo, son sin duda los momentos más bellos vividos en una iglesia. Cuando vi a Kathy arrodillarse ante Dios y Rusty, vi la belleza y el toque de amor como nunca antes. Esta era la primera vez que veía a un adulto llegar a Jesús. Ahí en la posición más débil, de rodillas, se podía ver el poder y la Gracia de Jesús caer y traspasarla. Lloré al recordar las últimas palabras de Jesús en la cruz.."ha

terminado". Ahora, para Kathy, había terminado. Sin importar donde fuera o que hiciera, nunca estaría sola. Jesús había bautizado su corazón, poniendo una versión especial de un toque de amor. El regalo que concede a todos aquellos que lo piden: el espíritu santo.

## HARRY

### **ROMANOS 5:15"ABUNDARON MUCHO MÁS PARA LOS MUCHOS LA GRACIA Y EL DON DE DIOS POR LA GRACIA DE UN HOMBRE, JESUCRISTO."**

Casi todo lo que se acerca de trabajo, el mundo de los negocios, y saber llevarlo, se lo debo a cuatro hombres: mi padre, John DeSantis, Larry Higgins y Harry Cornell. Hay muchos otros, como tu otro abuelo Felix, al cual le doy las Gracias. Nunca olvidaré su nota manuscrita "bienvenido a casa", justo después de casi hacer algo muy estúpido. (Esa es una historia larga para contarte, en un barco, un día de pesca).

Conocí a Harry Cornell en 1972. Durante nuestro primer almuerzo juntos, me preguntó que sería necesario para que L&P, llegara a ser el mejor en operar el nuevo sistema de transferencia de Wells. Hasta el día de hoy no ha dejado de desafiarme (y otros tantos), para rendir siempre el 110% y 120%. Haz lo que sea necesario para efectuar el trabajo, cubre todas las bases, voltea todas las piedras, y usa todos tus talentos otorgados por Dios al máximo. Él ha hecho que gente común y corriente, como yo, fueran motivados y guiados para obtener resultados no comunes.

Sé muy bien que Harry es un hombre con sus debilidades. Pero, también sé (aunque él no quiere que yo diga esto), que él es un ser profundo, que sirve y comparte como cristiano. Harry me ha tocado, con amor tantas veces y de tantas formas...a veces con su corazón y otras con su pié. Estos toques no pueden haber venido de otro lugar que el corazón de un amigo o en algunos casos, de un padre.

Si alguien se pregunta, como un graduado de secundaria, sin ninguna hora de universidad, podría contribuir al éxito de la Compañía Leggett & Platt, digan que Dios y Harry, se merecen los elogios...no Pops. Les doy crédito a ambos por mostrarme el camino y enseñarme como compartirlo con otros.

Gracias Dios, por el increíble toque de amor y gracias Harry.

## CHIARA

**LUCAS 2:40 "Y EL NIÑO CRECÍA Y SE FORTALECÍA Y SE LLENABA DE SABIDURÍA; Y LA GRACIA DE DIOS ERA SOBRE ÉL."**

Cuando Kristine murió, construí una muralla de una milla de alto, una milla de grosor alrededor de mi corazón. No quería que Nana o tu papá salieran de ahí y más importante aún, no quería que una niñita entrara. En aquel momento, tenía mucho sentido, que apartando el amor no tendrías el dolor que proviene del gozo de amar. Noah, yo estaba equivocado respecto a la muralla.

Naciste en enero de 1998, y ninguna muralla, no importa cuan alta o gruesa sea, podrían mantenerte fuera. Una sonrisa o un abrazo tuyo harían desaparecer la muralla como por arte de magia. Pero no tuviste oportunidad de hacerlo, alguien lo hizo por ti. En octubre de 1998, pasamos un tiempo con una familia en Italia, junto con tu papá y tu mamá. Cuando los invitamos a estados unidos, no sabíamos que traerían a su hija, Chiara. Nos sorprendimos al verlos en el aeropuerto, pero en 48 horas esta niña había logrado derribar la muralla como si ella hubiera sido Sansón. Sólo hablaba unas pocas palabras en inglés, pero tenía la capacidad de hablar amor en volúmenes.

En menos de una semana, esta niña de siete años, tenía mi corazón..de formas diferentes como lo había hecho Kristine. El verano próximo, Chiara accedió pasar seis semanas con nosotros. (Por supuesto que sus padres habían consentido antes de invitar a Chiara). Durante esas semanas, aprendí mucho, mucho ya lo sabía, pero se me había olvidado como jugar con una niña, dejar que un niño jugara, sin apuros para hacer otras cosas. El regalo más importante de el toque de Chiara, fue recordarme la alegría de amar a un niño y la completitud que proviene de tener el amor de un niño y decírselo. Había olvidado esos sentimientos tan bondadosos cuando tu papá, Kristine y Larry, de niños compartían su amor conmigo años atrás.

## LA ANCIANA MALOLIENTE

### 2 CORINTIOS 1:12 "NO CON SABIDURÍA HUMANA, SINO CON LA GRACIA DE DIOS."

Noah, más de una vez te mencionado en esta historia acerca del espíritu santo, un compañero constante y un amigo dado a nosotros por Jesús. Este regalo y Gracia, el toque de Cristo es gratuito... No por haberlos encontrado, no por merecerlos, y ciertamente no por haber trabajado para obtenerlos. Cristo es el único que puede darlos, porque solamente él pagó por nosotros en la cruz. Te he dicho que nunca ha habido un tiempo en mi vida en el cual Cristo no haya estado conmigo (puedo recordar tantas veces cuando yo no estuve con él) y nunca he tenido problemas en entender quien es Dios, pero no tuve idea quién era el espíritu santo. Adivina, no lo entendí en las clases de confirmación.

Déjame contarte dos historias acerca del espíritu santo, ambas tuvieron lugar estando en un avión. Una de las historias cuenta como el espíritu santo se hizo realidad para mí; la otra cuenta como el espíritu santo hizo uso de mí...a pesar de ser como soy.

Años atrás, abordé un vuelo que estaba sobrevendido. Para empeorar las cosas, me habían asignado un asiento en la fila del medio. Como sabes, no entro bien en esos asientos. El vuelo estaba demorado, y mientras más tiempo permanecía sentado ahí, más me disgustaban los hombres que estaban a mi lado, como también las azafatas, la aerolínea, y cualquier persona que pudiera estar al alcance de mi vista. Por supuesto la falta de espacio, la falta de apoya brazos, ser muy gordo para entrar en un asiento medio, no era problema de nadie, pero no me servía de consuelo para calmar mi enojo. Estaba sentado ahí, sintiendo lástima por mí mismo, volviéndome cada vez más loco a cada minuto. Comencé a pensar que oía voces en mi cabeza, diciéndome que leyera la Biblia. Después de oír las palabras varias veces, estiré mis brazos, empujando ambos señores a un lado, me doblé para alcanzar mi maletín que estaba bajo el asiento delantero.

Al tener mi Biblia en las manos, el avión había despegado, las azafatas estaban sirviendo la cena, y no tenía ninguna oportunidad de cambiarme a la parte trasera del avión, donde pudiera estar más cómodo. Abrí mi Biblia en el lugar que había estado leyendo. Encontré estas palabras, en Juan, Capítulo 20. "sopló y les dijo: recibid el espíritu santo." Inmediatamente después de haber leído esas palabras, grité "eureka". Todos los que estaban a mí alrededor deben haber pensado, que iba a hacer o decir este loco a continuación. Los señores que estaban a mí lado deben haber deseado desaparecer en el piso si hubieran podido salir para no seguir estando a mí lado. No recuerdo haber usado esa palabra con anterioridad (otra vez al contar embargo, fue la palabra que salió de

mis labios, al expresar la alegría que se había apoderado de mí. Ya no era un huésped de honor en una fiesta penosa. En aquel momento, finalmente era capaz de hacer una conexión física entre Dios, Jesucristo y el espíritu santo. Siempre había sido fácil visualizar como el espíritu santo encarnado en la forma de Jesucristo, pero nunca pude visualizar como el espíritu santo estaba conectado. Inmediatamente después de leer esas palabras, pude conectar el espíritu santo a través del halo de nuestro salvador. He descubierto al espíritu santo como el segundo regalo e Cristo. (El primero fue ir a la cruz).

Me gustaría contarte acerca de otra historia de avión que compartí con mi clase de domingo. Uno de los alumnos que se había graduado de la secundaria dos o tres años más tarde, regresó a Carthage y asistió a mi clase cuando sucedió esta historia. Al finalizar, John me pidió escribirla. Me contó que había aprendido un montón de aquella historia y, si alguien la escribiera quizás otros podrían disfrutarla y aprender de ella. Le he titulado "si crees tener problemas, pregúntale a la anciana maloliente que viste un y sudadera rosa y gris".

Salí de Carthage a las 4:00 de la mañana una fría mañana para tomar un vuelo de Springfield a St. Luis. En St. Luis cambiaría a otro vuelo hacia Boston. Al despegar Springfield (tenía un asiento de pasillo), el cielo estaba limpio y azul con el más bello amanecer que puedo recordar. Cuando aterrizamos miré por la ventana y me sorprendí de ver nieve en todas partes excepto en la pista. Evidentemente había pasado una tormenta el día y la noche anterior en St. Luis, la cual nunca llegó a Carthage o Springfield. Mi vuelo fue demorado al menos por tres horas nadie sabía cuando despegaría el avión. Mientras más esperaba, más loco me volvía; estaba listo para cortarle la cabeza a alguien.

Podría haber postergado mi viaje por un día y evitado esta tormenta que mantenía cerrados medio oeste de los Estados Unidos. En vez de estar atrapado acá, podría haber estado en mi oficina haciendo algo productivo. En vez de eso estaba perdiendo el tiempo en un aeropuerto esperando embarcarme en un estúpido avión. Finalmente, llamaron a embarcar y grande fue mi suerte conseguí un asiento de pasillo el del lado estaba vacío.

Tenía mi espacio y estaba preparado para estirarme y trabajar. Un minuto antes de cerrar la puerta, dos personas ayudaban a una señora corpulenta con unos pants y sudadera rosa y gris a abordar el vuelo. ¿Adivina dónde se sentó? Adivinaste... en mi asiento lateral. Cerraron la puerta, el avión carreteó cincuenta pies y detuvo los motores. No "eureka" esta vez! Estaba absolutamente fuera de mí cuando el piloto anunció que había un problema de tráfico aéreo, y que permaneceríamos sentados ahí a lo menos noventa minutos. Esta pequeña anciana, que no me había hecho absolutamente nada era el objetivo de mi rabia. No solamente por haber tenido el descaro de ocupar mi asiento extra, si no porque esta señora olía tan increíblemente mal. El pants y sudadera rosado y gris estaba ocupando mi espacio y ocupando mi sentido del olfato también. No

había espacio extra donde trabajar y nadie con quien hablar. Después de todo, era hedionda; ¿qué podríamos tener en común para discutir?.

Pude ver, que la señora tenía dificultad en abrochar el cinturón, ni siquiera consideré ofrecerle ayuda. El mal tiempo y esta señora, que carecía el sentido común de bañarse, habían arruinado mí día; ¿por qué debería ayudarla? Luego escuché una voz ; "ofrécele ayuda" . Tenía un debate interno dentro de mí cabeza entre la voz y yo. Estoy seguro que no duró más que un par de segundos, me pareció más largo. Como podrás adivinar, la voz ganó. Le pregunté si necesitaba ayuda, me dijo "no". Bien, pensé puedo seguir sintiendo pena por mí mismo e ignorarla. La voz regresó y dijo: "pregunta un vez más". Un debate mucho más corto esta vez, perdí. "podría ayudarla con el cinturón". Contestó "no". Pensé que la voz habría terminado con los intentos, le había preguntado dos veces y ella había rechazado mí ayuda. Bueno, la voz sabía que yo podía hacer otro intento, y me pidió preguntar una vez más. Lo hice y para mi desilusión respondió, "sí". Extendí su cinturón, lo desenredé y lo cerré. No me dio las Gracias – ni una palabra. Me sentí aliviado que nuestra relación hubiera terminado, pero la voz sabía más. Recibí mis instrucciones y le pregunté "¿se siente bien?.."no hubo respuesta. Me insistió la voz, y pregunté nuevamente. Esta vez ella respiró profundamente y murmuró diciendo, "no". Ahora me sentía como si hubiera abierto una lata de lombrices, pero no tenía ganas de ir de pesca. Honestamente, cuantas veces le preguntamos a las personal como se sienten, sólo por ser educados, con la esperanza que nos contesten, "bien". Realmente no queremos oír problemas ajenos; sólo deseamos ser gentiles. Esta era una de esas veces.

De hecho, yo no estaba siendo ni gentil ni educado. Sólo estaba haciendo lo que se me había dicho. Pero, una vez más ahí estaba la voz, por lo tanto pregunté, "¿puedo ayudarla?"

La historia había comenzado el día anterior. Esta señora y su esposo habían viajado desde Dallas hacia Boston, para pasar un tiempo con su hija, que estaba muriendo de cáncer al cerebro. Cuando llegaron a St. Louis, la tormenta había cerrado el aeropuerto. Esta pareja de ancianos, que estaban de viaje a Boston para pasar las últimas horas de vida de su hija, estaban solos, atrapados en un aeropuerto. Me contó que mientras esperaban, su esposo tuvo un ataque cardíaco y falleció de forma inmediata. Imagina, esta señora, con muy poco dinero, en medio de un aeropuerto, con miles de personas, cada una pasando y pensando sólo en ellas mismas, y como el clima había arruinado sus planes. Ella no tenía a quien dirigirse y nadie se dirigía a ella.

Cuando llegó la ayuda, te puedes imaginar sólo el caos y la gente mirando. Llevaron a su esposo a un hospital, dieron el parte de muerte, y llamaron a la funeraria. La anciana, con el pants y sudadera rosa y gris, había estado despierta toda la noche, llenando formularios y haciendo arreglos con la funeraria. Regresó al aeropuerto y llamó a la casa de su hija para saber como

evoluciona. Su nieta contestó. Le contó que su madre había fallecido una hora atrás. Eso había sucedido varias horas antes, y ella había estado sentada en el aeropuerto esperando irse a Boston para ayudar en organizar el funeral de su hija. Mientras más hablaba, menos mal olía. Cuando terminó su historia, no había nada que yo pudiera hacer por ella. En ese momento, me sentí tan cerca de ella como si hubiera sido mi propia madre. Le pregunté si conocía a Jesús en su corazón. Sin dudar, me dijo, "sí", mostrando por primera vez una emoción desde que se había sentado. Le pregunté si su hija había conocido a Jesucristo, sonrió y dijo, "sí". Continuo un rato con el orgullo de madre cristiana, describiendo como su hija amaba al señor, y estaba en paz con su cáncer y su destino. La hora siguiente, continuamos conversando acerca de nuestras familias. Le conté acerca de nuestro hijo, Tom, y nuestros dos hijos en el cielo.

Luego le pregunté si su esposo había aceptado a Jesucristo. La alegría abandonó su rostro, cuando me dijo que creía que no. Me contó de cuando lo vio mirando a un predicador en la TV un par de veces, pero que el nunca le dijo que había aceptado a Cristo como su salvador.

Habían pasado dos o tres horas desde que ella había abordado el avión. Había olvidado que estábamos sentados ahí esperando que el avión despegara. Finalmente, los motores se encendieron, ya estábamos a unos 20 pies del suelo, ella se había dormido con su cabeza en mi hombro. Cuando aterrizamos en Boston, la desperté y la ayudé bajar del avión. Le ofrecí llevarla donde fuera necesario, pero su nieta estaba ahí para recibirla. Nos abrazamos y nos dijimos adiós, nunca supimos los nombres de uno u otro, pero conocíamos nuestros corazones.

Estoy muy agradecido que aquella anciana maloliente que vestía un pants y sudadera rosa y gris haya entrado en mi vida. Estoy aprendiendo a debatir menos y hacer lo que se me dice con más prontitud. No veo la hora de agradecerle a Jesús personalmente, cuando lo encuentre, por el regalo de su voz.

REZO POR QUE SIEMPRE MANTENGAMOS NUESTROS CORAZONES Y MENTES ABIERTOS Y LISTOS PARA ESCUCHAR SU VOZ Y RESPONDER AL LLAMADO.

**ROMANOS 15:15 "MÁS OS HE ESCRITO, HERMANOS EN PARTE CON ATREVIMIENTO, COMO PARA HACEROS RECORDAR, POR LA GRACIA QUE DE DIOS ME ES DADA."**

## CAPITULO 12: NUESTRO FINAL JUNTOS

**ISAIAH 40:29-31 "ÉL DA FUERZA AL CANSADO, Y MULTIPLICA LAS FUERZAS AL QUE NO TIENE NINGUNA. LOS MUCHACHOS SE FATIGAN Y SE CANSAN, LOS JÓVENES FLAQUEAN Y CAEN; PERO LOS QUE ESPERAN AL SEÑOR TENDRÁN NUEVAS FUERZAS; LEVANTARÁN ALAS COMO LAS ÁGUILAS; CORRERÁN Y NO SE CANSARÁN; CAMINARÁN, Y NO SE FATIGARÁN."**

Noah, estas páginas te han llevado por la mayor parte de mi vida, vivida sin ti. Tal como tu padre, Kristine, y Larry entraron en nuestras vidas (Nana y mía), tú eres una parte de nuestro futuro y así como terminamos cambiará nuevamente todo lo que sabemos. Tu eres un verdadero e increíble toque de amor, Gracia viviente estoy seguro.

He tratado de enseñarte a ti (y por supuesto, a tus hermanos y hermanas) el real significado de la Gracia a través de una vida vivida por y a través de la Gracia. Espero que no creas por un segundo que :

- No recibí lo que merecía,
- Recibí más de lo que debía,
- Nana no recibió lo que merecía (le dejo a Nana el derecho de contarte sus historias cuando ella lo estime conveniente),
- Cualquiera recibió menos cantidad exacta de Gracia que requerían al momento de ser tocado.

Esto no quiere decir que nosotros creyéramos que necesitábamos ese toque de amor cada vez que se nos bendice con él. Debo admitir, desafortunadamente, que cada vez que he sido tocado, no agradecí, ni me alegré como debiera haberlo hecho. Es muy fácil asistir a una fiesta de lamentaciones cuando uno es el invitado de honor.

La mayoría de las veces no creí que había sido tocado (quizás golpeado o tiroteado). La mayoría de las veces mis reacciones eran de "muy poco", "muy tarde", "mucho", "muy pronto, o "luego, Dios, no estoy preparado." Pero, peor aún fue cuando no reconocí el toque de amor por lo que era.....un regalo de Dios generoso. En vez de estar agradecido, me cuestionaba, me resistía y me daba demasiado crédito por lo bueno que había sucedido en mi vida. Noah, la buena noticia es que, he aprendido a no cuestionar o resistirme. He aprendido a reconocer y dar Gracias donde y cuando es debido.

En 1995, a casi 10 años de la muerte de Kristine, estuve muy contento de comenzar a aprender (y siempre lo estaré) las lecciones de su toque de amor y lo que yo creía saber es y está siempre cambiando.

Tu padre y yo nos estábamos preparando para ir a British Columbia a pescar con un amigo Malcom Marcus (quien es otro toque, que me gustaría que conocieras), y su hijo Adam. Habíamos planificado el viaje con un año de antelación. Dos días antes de partir, Nana comenzó con un dolor de garganta, y llamó a la consulta del Doctor Edwards, por una prescripción. El toque se encargó. El Doctor Edwards no recetaría nada sin ver a Nana, por lo que ella fue a su consulta.

Al llegar a casa esa noche, Nana me dijo que yo debía llamar al Doctor Edwards a su casa. El médico dijo que el corazón de Nana sufría de una falla congestiva. Había ordenado exámenes para ese día. (Nana, no me llamó al trabajo, puedes creerlo?) El Doctor Edwards consiguió una cita con el Doctor Moore, para el día siguiente. Señaló que de no hacer algo, Nana no viviría más de un año. Toque número 1.

Al día siguiente, fuimos a la consulta del Doctor Moore. Nana había jugado tenis en años anteriores con la esposa de dicho médico. El Doctor y yo habíamos asistido juntos en unas lecciones en la iglesia que se ofrecían para parejas durante los fines de semanas, llamadas "caminos", pero no lo había visto desde entonces, y no sabía si me reconocería. Cuando el Doctor nos saludó en una de sus salas de espera, Nana estaba sentada en una camilla y yo estaba sentado en una silla. Al ponernos de pié para presentarnos, el vino hacia nosotros y sonriendo dijo, "yo los recuerdo". Luego me abrazó. Se dirigió a Nana, tomando sus manos, le dijo "te vamos a sacar de esto". El dijo "nosotros" de un modo, que ambos sabíamos de que "nosotros" hacía referencia. Nos pidió juntar las manos con él. Nos dijo que Dios había dado dones a sus manos y conocimiento y sabiduría en su cabeza. Luego oramos juntos. Toque número 2.

Después de varias pruebas en su consulta habían confirmado lo que el Doctor Edwards había dicho, hizo llevar a Nana en camilla atravésé de un túnel que pasaba desde el edificio donde se encontraba su consulta y conectaba directamente con el hospital. Le pidió a su asistente Rob, que consiguiera una habitación. La cual estuvo lista cuando Nana llegó ahí. Él permaneció con nosotros por más de una hora. Antes de marcharse, se aseguró de que todo estuviera listo para Nana. Ella sabía que él sería su médico. La cirugía se llevaría a cabo en Joplin, y ella deseaba que el Doctor Graham fuera su cirujano.

Los pulmones de Nana estaban llenos de líquido, debido a su problema cardiaco, y pasó 11 días en el hospital, sólo para recuperar fuerzas, en cuanto pudieron extraer el líquido de su organismo. Noah, cuando el Doctor Edwards, le informó acerca de su problema 12 días antes, ella le preguntó si esto podía esperar hasta que volviéramos de nuestro paseo de pesca. Ya ves, ella se

sentía bien y casi todos los días iba al gimnasio en el "Y" para hacer ejercicios. A pesar de saber lo grave que era su enfermedad, ella no quería que canceláramos nuestro viaje por culpa de ella.

Nana, vino a casa por una semana de descanso antes de la cirugía. Tu mamá y papá, vinieron a nuestra casa desde Minneapolis, para estar con nosotros. Nana estaba en paz, desde el momento en que el Doctor Edwards le dio la noticia... Yo no lo estaba. Ninguno de nosotros esperaba que ella sobreviviera a la cirugía. Su corazón estaba aumentado debido a que la válvula mitral se había dañado durante años, por una fiebre reumática que padeció de niña. Comenzaría cada mañana en el hospital con Nana, quedarme una hora, e ir al trabajo. No era capaz de hacer mucho en la oficina. La primera noche que Nana pasó en el hospital y yo estuve sólo en casa sin ella, realmente me afectó. Un amigo llamó. Él sabía cómo me sentía. Diez minutos más tarde, él estaba sentado en la cocina conmigo bajo la única lámpara que estaba encendida. Nana siempre tenía la casa iluminada, y yo no quería encender las luces sin que ella estuviera ahí. Hablamos durante un hora (Gracias Jay). Me fui a la cama sin Nana, pensando que aquello podría ser de esa manera de ahora en adelante. Después de un día y una noche como el anterior, descubrí que la oficina no podría mantener mi mente ocupada.

Decidí irme a casa y cortar el césped. Esta vez no le grité a Dios. Esta vez estaba rezando por paz y fortaleza para Nana y para mí, aceptar y vivir de acuerdo "hágase su voluntad". Supe que mi oración había sido escuchada para Nana, a pesar de estar enloqueciendo. No podía comprender, que la persona que amaba más que nadie, mi mejor amiga, muriera de lo mismo que mató a nuestra hija diez años antes.

Hacía mucho calor. Al cortar el césped comencé a llorar, mientras oraba por nosotros. Transpiraba y lloraba al punto de sentir mis mejillas bajo agua. Mientras rezaba, una voz conocida y amada interrumpió mi oración diciéndome "la victoria ha sido ganada. Si ella muere, ella estará con Cristo. Si vive, Cristo estará con ella." Aquella paz que había pasado por las manos de Nana, y me habían lavado diez años antes, no me estaban lavando otra vez. Mis lágrimas, ahora eran lágrimas de felicidad por ambos, Nana y yo. Los primeros días de estadía en el hospital y la semana previa a la cirugía, la pasamos juntos aprovechando al máximo nuestro tiempo. Nos reímos y nos divertimos. Lloramos y rezamos juntos. Estábamos en paz el uno con el otro. Toque 3.

Esta vez no sería, tres golpes y fuera. Caminé junto a Nana, mientras la iban llevando al quirófano. Ella estaba sedada, pero aún despierta en el momento de llegar a un punto del pasillo donde ella entraría a la sala de operaciones y yo debía ir a la sala de espera. Detuve la camilla, me incliné sobre Nana le dije que la amaba y la besé. El Doctor Graham estaba en el pasillo, mientras yo preguntaba a la enfermera si Nana podría llevar algo que yo sostenía en mi mano. Sabía que no estaba permitido usar un collar; pues le abrirían el tórax, y

su corazón sería depositado sobre su pecho, mientras reemplazan una válvula y repararan la otra. El Doctor Graham habló y dijo, "sí". La enfermera tomó lo que yo tenía en la mano cual era una cruz y la pegó en la pierna de Nana. La cruz, tenía una escritura que decía "hágase su voluntad" y una figura de un pez estaba impresa sobre la cruz. Las mismas palabras que Nana me dijo diez años antes, las cuales me dieron fortaleza y paz para continuar después de la muerte de Kristine ahora las mismas palabras estarían junto a Nana durante las cinco horas de cirugía y los días de cuidados intensivos. Yo creo que Nana aún tiene esa cruz, quizás algún día te la regale a ti.

Por lo tanto, Noah, esa es Gracia...algunas veces fácilmente visible y otras bien escondida. En cualquier caso, es un toque de amor de Dios.

Al escribir las últimas palabras, sé que tu madre espera otro hijo. Tendrás un hermano o hermana menor este otoño. El toque de amor sólo continua tocando. Todo lo que sé, es que el toque de amor cambia todo aquello que pensaba conocer....excepto por una cosa: Dios te ama, Dios me ama, Dios ama a cada uno de nosotros por igual y su Gracia es suficiente para cada uno de nosotros.

Que La Paz Esté Contigo Ahora Y Siempre. Amen.

**MATEO 11:28-30 "VENID A MÍ TODOS LOS QUE ESTÁIS TRABAJADOS Y CARGADOS, Y YO OS HARÉ DESCANSAR. LLEVAD MI YUGO SOBRE VOSOTROS Y APRENDED DE MÍ, QUE SOY MANSO Y HUMILDE DE CORAZÓN; Y HALLARÉIS DESCANSO PARA VUESTRAS ALMAS; PORQUE MI YUGO ES FÁCIL Y LIGERA MI CARGA."**